

Alcmán y Esparta

1. ESPARTA EN EL SIGLO VII

Para nosotros, la historia de la poesía coral griega se inicia en el siglo VII a. C. con el nombre de Alcmán. Cierto es que los testimonios, ya que no los textos, nos indican que Alcmán tenía tras de sí una tradición poética y musical más o menos larga y que su obra no se fundamentaba sobre el vacío. Pero si, de un lado, Alcmán es el primer poeta lírico que representa algo más que un puro nombre y su obra ofrece el aspecto de un arte completa y evolucionada, también hemos de reconocer que, en el estado actual de conocimientos, se hace muy difícil dilucidar lo que debe a sus predecesores y lo que en él hay de aportación personal. Nacido o no en la propia Laconia, nuestro poeta practicó un tipo de poesía que en cierto modo podemos calificar de "autóctono": poemas compuestos en honor de las divinidades locales, narración de leyendas del país y atención especial a los asuntos de interés puramente regional e inmediato, de donde la trascendencia está prácticamente exiliada. En este aspecto la poesía de Alcmán admite cierta comparación con las "baladas" de Corina. Pero al mismo tiempo su arte se universaliza —se "heleniza"— porque su ingenio lo lleva a mantener y desarrollar dentro de una misma composición los mismos tres elementos que integrarán todavía la oda coral en la época clásica: el tema mítico sugerido por la ocasión sacral de la festividad, máximas morales de carácter general consecuentes del mito, y sobre todo temática profana e inmediata. En este sentido Alcmán —a falta de otros elementos de juicio— es el antecedente más temprano de Píndaro.

Esos son los motivos por los que, con el fin de comprender el fenómeno artístico que Alcmán representa, se nos hace imprescindible recuperar las condiciones en que se desarrolló. Veremos, pues, brevemente en primer lugar la trayectoria política y social seguida por Esparta a lo largo del siglo VII.

La centuria se inicia con una radical puesta a punto de las bases económicas, que trae consigo una transformación en las instituciones. La ocupación de Mesenia, al otro lado de la cadena del Taígeto, había puesto grandes extensiones de tierra en manos de los espartanos y permitía atender al sustento de mayor cantidad de pobladores sin necesidad de acudir, como las demás ciudades griegas, a la colonización.¹ La consecuencia fue que el poder, ostentado hasta entonces por las grandes familias, hubo de ser compartido por un número mayor de ciudadanos: los guerreros que habían participado en la conquista de Mesenia estaban representados por el colegio de los Éforos, nominados primero por los monarcas, pero que pronto pasaron a ser designados por la asamblea de los guerreros (*ἀπὸ τῶν ἀλλότρων*) y para un período de tiempo limitado por normas fijas.²

1. Para HUXLEY (*Early Sparta*, 38), la campaña acabó antes del 716, ya que en esta fecha se nombra por primera vez a un espartano como vencedor olímpico.

2. Al parecer en un principio los Éforos habían sustituido a los reyes durante los períodos

de ausencia con motivo de la guerra (PLUTARCO, *Cleom.*, X; cf. PLATÓN, *Leg.*, III, 692; ARISTÓTELES, *Pol.* 1.313 a). Pero la institución es propia de otras fundaciones doria: véase HUXLEY, 38 ss.

Simultáneamente con estas reformas, la nobleza idea expedientes para librarse de un exceso de posibles competidores en el disfrute de las tierras. Algunos periecos son enviados a Locros Occidental y a Crotón, adonde en varias ocasiones seguirían emigrando los desterrados durante la primera mitad del siglo.³ Y cuando en torno al 706 los espartanos jóvenes que no habían tomado parte en la campaña, quedando por ello excluidos del reparto, intentan un golpe de estado en el santuario de Amiclas, los éforos son lo bastante hábiles para desarmarlos sin derramamientos de sangre y enviarlos a fundar la colonia de Tarento bajo la ignominiosa acusación de "Hijos de soltera" (Παρθενιαί).⁴

Un segundo enfrentamiento tuvo lugar entre la nobleza y el joven rey Polidoro, el sucesor de Alcámenes. "Jamás usó de la violencia ni habló con arrogancia, antes bien mantuvo la justicia en sus decisiones al lado de una gran amabilidad", dice de él Pausanias.⁵ Tratando de unir el poder real a la causa del *damos*, distribuyó entre el pueblo varios miles de lotes de tierra⁶ y quizá colaboró con Licurgo en la elaboración y aplicación de la Gran Retra *défica*, que tendía a poner el poder supremo en manos del *damos*, actuante en sus respectivas *obas*.⁷ La reacción no se hizo esperar. La tradición habla de un exilio de Licurgo,⁸ pero fue peor la suerte de Polidoro, asesinado por un cierto Polemarco, aristócrata como parece indicar el nombre, y cuya tumba de público benefactor aún vería Pausanias nueve siglos más tarde.⁹

Y al finalizar la década de los 70 se cernió sobre Esparta el mayor peligro para su sistema: en el 669 Argos, la vieja enemiga del este, le inflige un grave revés en la llanura fronteriza de Hisias.¹⁰ Las pérdidas debieron de ser numerosas para ambos bandos, y el resultado de la batalla, ambiguo. Pero los mesenios vieron el hecho como simbólico y trataron de sacudirse el yugo en los momentos en que se quebraba la moral de los hoplitas espartanos, descontentos de la dominación espartiatá. Pero otra vez los nobles supieron conjurar el peligro de disensiones y hasta de guerra civil: una hábil propaganda nacionalista en la que tuvieron parte no pequeña poetas como Taletas y Tirteo convenció a los hoplitas de que la solución a la amenaza de general indigencia no estaba en distribuir de nuevo las tierras de Laconia, sino en reconquistar

3. Véase PAUSANIAS, III, 3, 1. Gente de la Lócride había ayudado a los espartanos en la conquista de Mesenia (POLIBIO, XII, 5, 6), por lo que nada tiene de extraña una colonización conjunta en Occidente. La arqueología ha revelado un asentamiento griego en Locros Occidental a finales del siglo VIII (DUNBABIN, *Western Greece*, 35), antes, en todo caso, del 673, fecha que Eusebio atribuye a la fundación. El mismo Eusebio dice que Crotón se fundó en el 708; en la empresa parecen haber participado periecos de la *oba* de Pitane junto al contingente principal, aqueo (PAUSANIAS, III, 14, 2; DIODORO, VIII, 17).

4. ANTÍOCO, 555, F 13; cf. ARISTÓTELES, *Pol.*, I, 306 b, sobre el poco claro origen de los Partenias. Sobre la conspiración: DIONISIO DE HALICARNASO, XIX, 1; DIODORO, VIII, 21; HERACLIDES PÓNTICO, *FHG*, II, 220. La colonia fue mandada por el espartiatá Falanto (PAUSANIAS, X, 10, 6) y enviada previa consulta al oráculo de Delfos.

5. III, 3, 2.

6. El número de lotes parece haber llegado a 9.000. Cf. CHRIMES, *Ancient Sparta*, 286 s.; 350 ss.

7. HUXLEY, 41-50.

8. La tradición alega varias ciudades como lugar de su destierro: Elide, Samos, Creta, Círra. Cf. sobre todo PLUTARCO, *Lyc.*, XXXI; HERACLIDES, *FHG*, II, 220; TIMEO, 566, F 128; NICOLÁS DE DAMASCO, 90, F 56.

9. PAUSANIAS, III, 3, 2 ss. Con todo, el nombre de Polidoro fue en épocas posteriores objeto de veneración: los reyes espartanos sellaban los documentos con la imagen del rey filántropo (PAUSANIAS, III, 11, 10). A la viuda de Polidoro le fue concedido el honor de vender la casa al gobierno (*ibid.*, III, 12, 3) y el propio Licurgo, como se sabe, recibió honores divinos (*ibid.*, III, 16, 6).

10. PAUSANIAS, III, 24, 7.

la fértil Mesenia, para lo cual era precisa la unión de todos. El desfallecimiento de las tropas espartanas en Hisias era, además, una buena ocasión para moderar las atribuciones que la Retra concedía al *damos*, y a tal efecto se le introdujo una "prudente" enmienda: "Mas si el pueblo adoptare una decisión torcida, a los mayores en edad y a los reyes corresponde poner el veto".¹¹

De nuevo la indigencia acechaba a los espartanos, ahora que el número de propietarios era mayor, después de las distribuciones hechas por Polidoro.¹²

Unos diez años más tarde, c. 659, Esparta había recuperado posiciones en Mesenia, lo bastante para apoderarse de Figalia, aunque la plaza hubiera de ser abandonada poco más tarde.¹³ Tal vez a los dos años tuvo lugar la conquista de Hira, punto clave en la llanura de Esteniclaro.¹⁴ Pero la guerra, aunque no quizá su período más "caliente", debió de prolongarse hasta la década de los 40,¹⁵ y en el intermedio hay que suponer una serie intermitente de acciones y pausas, éxitos y fracasos. Sólo una unión cerrada entre los espartiatas y el *damos* fue capaz de resistir y romper la alianza —poderosa, aunque efímera— que se formó en auxilio de los mesenios.¹⁶ En realidad, el conflicto estuvo a punto de desembocar en una guerra peloponesia.

Durante las cuatro últimas décadas del siglo vuelve gradualmente la paz a Esparta. A lo sumo hubo que aplastar en Mesenia conatos de sublevación y guerrillas intermitentes, y hacia el fin de la centuria los espartanos afirmaban definitivamente su dominio sobre la mitad occidental del Peloponeso con la conquista de Pilos y Motone, en la costa del golfo de Ciparisio.¹⁷ A lo largo del siglo se había desarrollado el régimen político que constituía la principal característica espartana, y se iniciaba un período de un siglo de prosperidad.

2. POETAS Y MÚSICOS EN ESPARTA

El proceso de formación del régimen espartano anduvo acompañado de su correspondiente propaganda. Pero ésta hubo de ser forzosamente de un tipo muy diverso de la que encontramos en la Atenas del siglo IV: cuando Filipo y Alejandro amenazan a Grecia, la educación del individuo para su integración en la comunidad estaba en manos de rétores, y las instituciones democráticas fomentaban el desarrollo de la oratoria política. En cambio, en la Esparta de tres siglos atrás pervivían elementos tribales y el individuo era inconcebible separado de la *polis*.

Como todas las ciudades griegas, Esparta poseía una gran riqueza de cultos en honor de los dioses patrios. En ellos tomaba parte la comunidad entera: unos como actuantes, sacerdotes o simples auxiliares en el sacrificio;

11. PLUTARCO, *Lyc.*, VI; cf. DIODORO, VII, 12.

12. ARISTÓTELES, *Pol.*, 1.306 b; cf. para la propaganda "pro-bélica" el fragmento de TIRTEO, 5 W.

13. PAUSANIAS, VIII, 3, 5. Los figalenses corrieron a la reconquista de su ciudad a una orden del oráculo delfico, lo cual indica una laguna en las relaciones entre el santuario y Esparta.

14. En cambio Pausanias, nuestra autoridad para la fecha (IV, 23, 4), sitúa la terminación de la guerra en el 668 (IV, 27, 9). La fecha

de la toma de Hira, doscientos treinta años antes de la liberación de Mesenia por Epaminondas, es confirmada por ELIANO, V. H., XIII, 42.

15. Tal parece ser el límite de las fechas suministradas por las diferentes autoridades: APOLODORO, 660; SOSIBIO, 644 (cf. JACOBY, *Apollo-dors Chronik*, 130 ss.).

16. ESTRABÓN (VIII, 362) informa, tomando la noticia de Apolodoro, de que la coalición promesénica estaba constituida por Pisa, Argos, Elea y Arcadia (244, F 334).

17. PAUSANIAS, IV, 23, 1.

la gran mayoría, los espectadores, participaba mediante la contemplación. Sabemos, además, que durante el siglo VII se "fundan" —más bien diríamos que se "regulan"— las Carneas, fiestas anuales en honor de Apolo, y lo mismo sucede con otros cultos locales o tribales, hasta entonces regidos por la tradición y por la espontaneidad, incluso a veces olvidados a medias. Aquí hay que ver un esfuerzo del estado por conferir carácter oficial y general a cultos que hasta entonces habían servido de vínculo a los individuos de un mismo clan (la veneración de un supuesto antepasado común) o habitantes de una misma área geográfica (el caso de deidades agrícolas pre-dorias más o menos asimiladas a las de los ocupantes). Por ello se entiende el interés oficial por dar a las festividades la mayor brillantez posible al importar con carácter temporal o permanente figuras conocidas de la poesía y la música corales. A este respecto es interesante citar un pasaje de Eliano (V.H., XII, 50):

"Los espartanos carecían de instrucción artística, ya que se ocupaban en ejercicios gimnásticos y militares. Cuando alguna vez necesitaban de la colaboración de las Musas, ya por una epidemia, ya por una pérdida colectiva de la razón o por cualquier otra calamidad pública, hacían venir extranjeros en calidad de médicos o purificadores, de acuerdo con las instrucciones de la Pitia. Hicieron venir, por ejemplo, a Terpandro, Tales, Tirteo, Ninfeo de Cidón y Alcmán."

Tres consecuencias pueden extraerse de esta cita:

1.^a) Aunque los espartanos contaran, como es de suponer, con una música nacional y con individuos lo suficientemente hábiles para componer cantos ocasionales, ello no bastaba para conferir a las festividades el esplendor deseable.

2.^a) Las ocasiones inmediatas para la invitación de artistas extranjeros parecen haber sido calamidades públicas: epidemias y sediciones: seguramente la expresión παραφρονήσαντες "pensando fuera de razón" remite en cierto modo a las palabras de la Retra αὐτὸ δὲ σχολιὰν ὁ δᾶμος ἔροιστο.

3.^a) Finalmente, si no en todos los casos, sí en buen número de ellos la decisión fue precedida de la consulta al oráculo de Delfos. El primer testimonio de relación entre Esparta y Delfos —relación que empieza a cobrar importancia a mediados del siglo VIII a. C.— es la orden de dedicar a Apolo la recién conquistada tierra de Egis.¹⁸ El culto délfico se decía fundado por cretenses, tan íntimamente unidos a los dorios del Peloponeso.¹⁹ Una orden de Apolo parece haber llevado a los espartanos a colaborar en la fundación de Magnesia del Meandro.²⁰ Pero es sobre todo a partir de la conquista de Mesenia y de los disturbios sociales consiguientes cuando la amistad se reafirma: Delfos da una solución al conflicto de los Partenias²¹ y más tarde sanciona la Retra de Licurgo.²²

El primer poeta llegado a Esparta parece haber sido Taletas, un cretense de Gortina. Su actividad queda resumida en un párrafo de la *Vida de Licurgo* plutarquea:

18. EUSEBIO, *Praep. ev.*, V, 32, 1. En Egis había un templo dedicado a Apolo "el de los Cuernos". (PAUSANIAS, VIII, 34, 5). Cf. Parke-Wormell, n.º 539.

19. Cf. *Hom. h.*, III, 516-523 y notas de Allen-Halliday.

20. VELEYO PATÉRCULO, I, 4. Cf. F.H.G., 482, F 3.

21. DIODORO, VIII, 21, 3.

"A un hombre que allí (en Creta) se contaba entre los sabios y dotados para la política convenció (Licurgo), mediante halagos y amistad, para que fuera a Esparta: era Taletas, conocido como poeta lírico; poniendo su arte como pretexto, de hecho actuó como un legislador de lo mejor. En efecto, sus canciones eran discursos que exhortaban a la disciplina y la concordia mediante melodías y ritmos que tenían mucho de ordenado y tranquilo" (c. IV).

Indudablemente Plutarco ve en Taletas un ejemplo muy antiguo de *laconia seueritas*, lo que desde luego es un anacronismo, pero sus afirmaciones deben de proceder en última instancia de buena fuente. Ante todo, su relación con Licurgo y su procedencia cretense lo ligan estrechamente a las reformas políticas de comienzos del siglo VII. A Licurgo se atribuía la implantación de ciertas unidades militares, así como de las *σοσίστια* o comidas en común,²³ llamadas en un principio *ἀνδρεία*, nombre que tenía también en Creta la institución.²⁴ Y tanto el Consejo de Ancianos como el colegio de los Éforos tenían igualmente sus paralelos cretenses.²⁵

Aristóteles, en su *Política* (1.274 a), dice que Taletas había sido maestro de Licurgo como lo fue de Zaleuco de Locros, instructor a su vez del legislador Carondas; y tampoco puede olvidarse que Taletas era precisamente de Gortina, donde por primera vez en los tiempos arcaicos se había introducido un código legal escrito.

Plutarco atribuye a Taletas la institución de las Gimnopedias en el año 668 a. C., o sea, un año después de Hisias,²⁶ y el dato es significativo. Se trataba de una fiesta que venía a consistir en una parada militar cuyo objeto era fomentar el sentimiento de unidad y la disciplina entre los espartanos. El festival duraba nueve días y se desarrollaba bajo el calor bochornoso del mes de julio: desfilaban y danzaban los jóvenes por la mañana y, por la tarde, los adultos, cantando, aun en los tiempos de Sosibio, en el siglo III a. C., los versos de Taletas, Alcmán y Dionisodoto.²⁷ Es fácil ver que Taletas había sabido acomodarse a las nuevas exigencias después de la reacción aristocrática.

Las autoridades están todas de acuerdo en que su poesía tenía un carácter grave y solemne.²⁸ El haber liberado a Esparta de una epidemia puede ser o no cierto, pero en todo caso parece remontarse a una leyenda local.²⁹

Si la "escuela" iniciada por Taletas introducía en Esparta elementos dorios y délficos, con Terpandro debió de penetrar la influencia asiática. La isla de Lesbos, una de las más fértiles del Egeo, parece haber estado idóneamente dotada para solar musical y literario. A ello debió de favorecer su proximidad a Lidia, cuya costa es visible en los días claros desde el litoral oriental de la isla. Sin duda, el cantor lesbio fue de los más buscados desde época bien temprana, y de ello es testimonio un aislado verso de Arquíloco, escrito antes de mediar el siglo (fr. 121 W.):

22. HERÓDOTO, I, 65, 3; DIODORO, VII, 12; cf. PLUTARCO, *Lyc.*, VI.

23. HERÓDOTO, I, 65, 5.

24. ALCMÁN, fr. 98, 2; cf. ARISTÓTELES, *Pol.*, 1.272 a; DOSIADES, 458, F 2.

25. ARISTÓTELES (l. c.); sobre los éforos en Creta (*Κοσμοί*) y su paralelismo con Esparta, véase principalmente HUXLEY, 38 s. y los testimonios que cita.

26. Ps.-PLUTARCO, *Mus.*, IX.

27. SOSIBIO, 595, F 5. Sobre las Gimnopedias en general véase H. T. WADE-GERY, *C. Q.*, XLIII, 1949, 79-81.

28. ÉFORO en ESTRABÓN, X, 48; Ps.-PLUTARCO, *Mus.*, X.

29. PAUSANIAS, I, 14, 4; Ps.-PLUTARCO, *Mus.*, XLII.

αὐτὸς ἐξάρχων πρὸς αὐλὸν Λέσβιον παιήονα

“Iniciando él al son de la flauta el lesbio peán.”

De que la fama de Lesbos como cuna de poetas se mantuvo hasta finalizar el siglo y aun entrado el siguiente, da fe otra línea, también aislada, de Safo (fr. 106):

πέρροχος ὡς δὲ αἰδοῦς ὁ Λέσβιος ἀλλοδαποῖσιν

“Eminente cual lesbio cantor entre los forasteros.”

No creo que el “lesbio cantor” de Safo se refiera a un personaje determinado, sino que, por el contrario, la comparación tiene valor general. En todo caso, Arión de Metimna, que “floreció” durante el último cuarto del siglo, pasaba por haber dado forma artística al ditirambo, convirtiéndolo en género solemne, apto para fiestas cortesanas y cívicas.³⁰

La fecha de la llegada de Terpandro a Esparta es insegura, pues parecen haber existido dos cronologías alternantes. Para Helánico, había sido en Esparta el primer vencedor de las Carneas, y como Sosibio situaba la fundación de éstas en la 26.^a Olimpiada, su llegada a Laconia hubo de tener lugar lo más tarde en el 676.³¹ Esta fecha queda seguramente respaldada por una autoridad independiente, Glauco de Regio, quien, en su obra *Sobre los poetas antiguos*, tenía a Terpandro como más antiguo que Arquíloco.³² En cambio, para el autor de la *Crónica de Paros* y para Eusebio,³³ habría realizado importantes innovaciones musicales en los comienzos de la primera mitad del siglo. Si una de las dos fechas está equivocada, es mejor que nos quedemos con la más baja, ya que Terpandro pudo ser el primer vencedor conocido en las Carneas, pero no en las primeras. Si las circunstancias de la Guerra Mesénica habían mejorado en el 647, es probable que aquél fuera el momento más propicio para “innovaciones musicales”. De todas maneras, si bien se mira, las dos fechas no son incompatibles: no es difícil admitir que Terpandro ejerciera su actividad en Esparta durante una treintena de años por lo menos.³⁴

Los autores son unánimes en atribuirle importantes innovaciones musicales, una de ellas la introducción de cierto instrumento de cuerda de origen asiático, conocida ya por Píndaro:

30. Véase HERÓDOTO, I, 23; sch. ARISTÓFANES, *Au.*, 1.403; Suda, s. v., Arión. En cuanto a la cronología, Heródoto lo coloca contemporáneamente a Periandro de Corinto (cf. Proclo en FOCIO, *Bibl.*, 320 B.), lo que concuerda con Eusebio (*Ol.* 40^a, 4 = 617 a. C.) y Suda (*Ol.* 38^a = 628-625).

31. HELANICO, 4, F 85. Cf. SOSIBIO en ATENEO, XIV, 635 d.

32. Ps.-PLUTARCO, *Mus.*, III.

33. Según EUSEBIO, “Terpander citharoedus insignis habetur” en *Ol.*, 33^a, 2 (647 a. C.). *Marm. Par.*: “Desde que Terpandro de Lesbos, hijo de Dérdenes, los modos musicales... (la-

guna de c. 30 letras)... cambió la música, 381 años, siendo Drópides arconte en Atenas” (esto es, en el 645 a. C.).

34. No cabe duda de que nació en la isla de Lesbos, seguramente en Antisa, aunque Diodoro (según TZETZES, *Chil.*, I, 16) lo hacía oriundo de Metimna, tal vez por confusión con Arión. No sé a qué puede obedecer el que Suda ofrezca como alternativas Arne, en Beocia, y la eolia Cumas. El nombre de su padre parece haber sido Dérdenes (cf. *supra*), pero la leyenda llegó a considerarlo hijo o descendiente de Homero o Hesíodo (cf. Suda).

τόν ρα Τέρπανδρός ποθ' ὁ Λέσβιος εὖρεν
 πρῶτος, ἐν δαίπνοισι Λυδῶν
 φαλμὸν ἀντιφθογγῶν ὑψηλᾶς ἀκούων πακτίδος.

“Antaño lo encontró el lesbio Terpandro
 al oír en los convites de los lidios
 su acorde con el laúd de agudos sonos.”

(Fr. 110 Bo.)

Se trataba del *bárbitos*, que acompañaba a la octava alta la *pektis* o *magadis*, variantes lidias del laúd.³⁵ La nueva escala, enharmónica, con intervalos que iban desde el cuarto de tono a los dos tonos, a diferencia de la diatónica, permitió la adopción de los *nomos* foráneos. La posteridad atribuyó a Terpandro el haber “inventado” o introducido varios de ellos: “beocio”, “eolio”, “trocaico”, “agudo”, “cepión”, “terpandreo”, “cuádruple”, “recto”, “frigio”.³⁶ No hay que decir que la mayoría de estas atribuciones son arbitrarias, y lo más a que podemos llegar es a concluir con el autor del *De musica* (XII):

“La primera innovación corresponde a Terpandro, quien introdujo cierta belleza formal en la música.”

Los antiguos eran conscientes de que tales modificaciones eran de origen asiático y habían pasado a Esparta a través de Lesbos; una tradición, independiente de las anteriores, conectaba a Terpandro con el músico frigio Olimpo.³⁷

Ninguno de los fragmentos atribuidos a Terpandro puede identificarse con certeza como auténtico, y las noticias sobre el contenido de su poesía son poco elocuentes. Se dice, por ejemplo, que utilizó el ritmo dactílico,³⁸ y como no hay razón para dudarlo, se puede afirmar que Terpandro compuso en los mismos versos dactílicos que Alcmán usó: tetrámetro conocido generalmente como “alcmánico” y el “hexámetro lírico”. Ciertamente es que la solemnidad del ritmo se adapta bien a la solemnidad de los cantos procesionales, pero su uso —al menos por lo que de Alcmán se puede inducir— podía descender hasta los temas más inmediatos. Cuando el autor del *De musica* atribuye a Terpandro la invención del *σχόλιον* o canto convivial —para lo que se apoya en la autoridad de Píndaro—,³⁹ no tenemos por qué tomar literalmente sus palabras, pero sí puede creerse que se refiere al carácter en cierta manera festivo de sus poemas. De todas maneras, Terpandro realizó en Esparta una labor muy diferente a la de su compañero Taletas de Gortina, pues la tradición consideró siempre a ambos como cabezas de dos *καταστάσεις* o escuelas poético-musicales de carácter muy distinto.⁴⁰

Por lo demás, hay indicios de que Terpandro fue también utilizado políticamente: a su música se atribuía el haber sofocado una revuelta que lo mismo

35. De todas maneras, la cuestión no está enteramente clara: cf. ATENEYO, XIV, 635 d; ΤΙΜΟΤΕΟ, *Pers.*, fr. 15, 225 ss.; ΑΡΙΣΤÓΤΕΛΗΣ, *Probl.*, XIX, 32; ΠΣ.-ΠΛΟΥΤΑΡΧΟ, *Mus.*, XXVIII, XXX; Suda, s. v. Terpandro.

36. ΠΛΟΥΤΑΡΧΟ, *Mus.*, IV; Suda s. v. νόμος, Μόσχος, δρθιον νόμον.

37. ΠΣ.-ΠΛΟΥΤΑΡΧΟ, *Mus.*, V; XVIII.

38. Id., *Mus.*, III.

39. Id., *Mus.*, XXVIII.

40. Id., *Mus.*, IX.

pudo haber sido un conflicto suscitado a la muerte de Polidoro que cualquier otro de los muchos que debieron surgir a lo largo del agitado siglo.⁴¹ Si poseyésemos algo de la obra terpandrea, a buen seguro hallaríamos reflejos de la crisis que le correspondió vivir.

Se ignora cuánto tiempo permaneció Terpandro en Esparta: tal vez murió allí mismo.⁴² Su "escuela" y la de Taletas, rivalizando entre sí, llegaron a crear un ambiente de familiaridad con la poesía coral, como hacen suponer dos versos tardíamente atribuidos al poeta de Antisa, seguramente falsos, pero que en algún modo responderían a su manera de hacer:

ἐνθ' αἰχμά τε νέων θάλλει καὶ Μῶσα λίγεια
καὶ Δίκα εὐρύαγια καλῶν ἐπιτάρροθος ἔργων.

"Donde florece entre los mozos la lanza y la Musa sonora y discurre por anchos caminos la Justicia, que anima a nobles acciones."⁴³

3. LA FECHA DE ALCMÁN

Sin embargo, es Alcmán el primer poeta que podemos estudiar con datos positivos, aunque sean muchos los problemas que su personalidad suscita. El primero es el de la fecha. Todo el mundo está de acuerdo en que Alcmán vivió en Esparta durante el siglo VII, pero cuando se trata de concretar más, la solución y la concordancia de los datos de la tradición no se presentan de manera obvia, lo que ha hecho retroceder a la mayor parte de los críticos. Hace sólo veinte años concluía Page tímidamente al final de un apéndice a su edición del Partenio del Louvre (p. 166): "Alcman lived sometime in the seventh century". Algo más concretaba Bowra dos lustros más tarde: "Está claro por lo menos que Alcmán vivió en el siglo VII y que pudo ejercer su actividad a mediados del mismo".⁴⁴

Creo, no obstante, que la historia de Esparta durante el siglo VII es lo bastante compleja para que el problema trate de resolverse del modo más verosímil posible, pues sólo así podremos comprender su arte en función de la realidad histórica que le tocó vivir. Un reexamen de las fuentes cronológicas y de los fragmentos tiende a demostrar que Alcmán vivió en la segunda mitad del siglo VII, acabado ya el peor período de la Guerra Mesénica.⁴⁵

Para empezar, los autores antiguos ofrecen tres cronologías diferentes:

1.^a) Según Suda Alcmán "vivió (ἦν) durante la 27.^a Olimpiada (672-669), cuando Ardis, el padre de Aliates, era rey de los lidios".⁴⁶

2.^a) Eusebio lo sitúa en una época algo más baja: cuarto año de la 30.^a Olimpiada (657).

41. Ps. PLUTARCO, *Mus.*, XLII; Suda, s. v. μετὰ Λέσβιον φῶδόν; Elio Dionisio en EUSTATIO, II, I, 129.

42. Al menos no hay indicios de que trabajara en alguna otra ciudad; tal vez las otras ciudades citadas por Suda son lugares donde Terpandro vivió antes de asentarse definitivamente en Esparta. Una estúpida leyenda que se remonta sin duda a la Comedia Media afirmaba que el poeta Terpes (¿un hipocorístico de Ter-

pandro?) murió al atragantarse con un higo: cf. TRIFÓN en A. P., IX, 488.

43. Recogido por PLUTARCO, *Lyc.*, XXI.

44. GLP 17.

45. Los últimos estudios dedicados al tema son: P. JANNI, *Stud. Urb.*, XXXIII, 162-172; M. L. WEST, C. Q., XV 188-194; F. D. HARVEY, *JHS*, LXXXVII, 1967, 62-73.

46. Suda, s. v. 'Αλκμάν ... ἦν δ' ἐπὶ τῆς κ', Ὀλυμπιάδος, βασιλεύοντος Λυδῶν Ἄρδου τοῦ Ἄλυάττου πατρός.

3.^a) Finalmente, una segunda sincronía de Eusebio dice que “según ciertas autoridades” (κατά τινας), Alcmán “era famoso” (ἐγνωρίζετο) en el 2.º año de la 42.^a Olimpíada (611).

Entre la fecha más temprana y la más tardía hay la diferencia suficiente para que no podamos considerar cada una como simple variante de las demás, de modo que lo más acertado es tratar de entender el criterio que sirvió para fijarlas. Era norma general de los cronógrafos antiguos valerse de menciones o alusiones más o menos explícitas a personajes o hechos contemporáneos, y así se relaciona a Safo y Alceo con Pítao, a Íbico y Anacreonte con Polícrates de Samos, a Simónides con la Guerra Médica.

Por lo que respecta a la fecha de *Suda*, su primera parte es aceptable en principio, ya que corresponde a la cronología herodotea de Ardis, el cual habría reinado del 679 al 630. Está claro, pues, que Alcmán nombraba a Ardis en algún poema, relacionándolo tal vez con alguna de sus acciones bélicas. Lo que sigue, sin embargo, no puede aceptarse tal como va expresado, ya que Ardis no fue padre de Aliates, sino de Sadiates. Creo, no obstante, que dos soluciones pueden obviar la dificultad. Lo más usual es creer, con Page, que ΑΛΙΑΤΤΟΥ es un explicable error por ΑΔΙΑΤΤΟΥ, cometido al manejar, por ejemplo, alguna lista cronológica. Pero es también posible que los dos nombres, Ardis y Aliates, aparecieran juntos en Alcmán y su asociación fuese erróneamente entendida por un biógrafo poco cuidadoso. Ello era fácil: las hazañas de Ardis hubieron de tener resonancia no solamente en Asia, sino también en la Grecia propia: durante su largo reinado de cuarenta y nueve años tomó la ciudad de Priene, puso sitio a Mileto y luchó contra las correrías de los cimerios.⁴⁷ No sucedió lo mismo con Sadiates, cuyos doce años de mandato transcurrieron sin pena ni gloria y a quien Heródoto despacha en un par de líneas (I 16, 1). Aliates, en cambio, el hijo de éste, empuñó el cetro durante cincuenta y dos años fecundos en realizaciones políticas y bélicas: guerra con Ciáxares, expulsión definitiva de los cimerios, toma de Esmirna y prosecución de la guerra contra Mileto.⁴⁸ Era, por tanto, Aliates, quien aparecía como verdadero sucesor, no de su casi anónimo padre, sino del abuelo, cuyas empresas continuó.

Algo más difícil de explicar es la primera de las fechas de Eusebio, el 657. A partir de un artículo de Rohde⁴⁹ se acepta que esta fecha y la de *Suda* son variantes entre sí: el 672 sería el séptimo año de Ardis por la cronología herodotea, mientras que el 657 lo sería por otra cronología posterior, ya que algunos hacían empezar su reinado en el 664. La coincidencia es chocante y la tesis atractiva, aunque no puede descartarse por completo el azar.

Hoy sabemos, sin embargo, que, si la cronología de Alcmán depende de la de Ardis, ha de verse considerablemente rebajada. En el año 652 Asshurbanipal celebraba gozoso en una inscripción el que “Guggi, el rey de Ludi”, hubiera muerto, castigado por Asshur, en lucha contra los Gimirrai o cimerios.⁵⁰ En ese caso, si Alcmán hacía referencia al “séptimo año de Aliates”, éste correspondería al 646 a. C.

Vemos, pues, cómo, aunque parece haber existido para Alcmán una cronología “alta” junto a otra “baja”, ambas no están lo suficientemente separadas entre sí para que resulten por completo incompatibles. Alcmán podía haber sido

47. HERÓDOTO, I, 15.

48. HERÓDOTO, I, 16, 2; 17-22; 25.

49. E. ROHDE, *RhM.*, XXXIII, 1878, 199 ss.

50. A. R. BURN, *The Lyric Age of Greece*, 105.

- 10 λα] ισος ἀνὴρ πεδ' ἀνδρῶν οὐ [δ'] ἄγριος· ἐ[
 τοῦ ἐναντίου τὸ ἐναντίον. οὐκ ἐστὶ πολυπή-
 μων ὁ Κάλαισο [ς ἀ] λλ' εὐδαιμων οὐδ' ἄγριος
 ἀλλὰ ἡμερος. 'νῦν δ' ἴσμες τῷ δαίμονος'
 ἔω (ς) τοῦ 'παι [δῶν] ἀρίσταν'. Λεωτυχίδας
- 15 Λ] ακεδαι [μονί] ων βασιλεύς. ἀθλον δὲ
 θ] ὑγάτηρ ἢ Τιμασιμβρότα
]αι τινος. 'φυσὴν δ' ἔοικεν
 π]αιδὶ Ξανθῶι Πολυδῶ [ρ] ω'
] Λεωτυχίδα υἱός ἐστι τοῦ
- 20 Λακεδαιμονίων] βασιλέ [ω] ς· [το] ὤ δ' Εὐροκ [ρ] ἀ-
 τους υἱός Πολύδ] ωρος καὶ Τιμ [ασιμ] βρότα
 θυγά [τηρ. ·X·

El comentario se reduce a una exegesis de determinados puntos del poema con indicación de *variae lectiones* y notas eruditas de carácter histórico. El autor se servía de varios comentarios anteriores, pero no sabemos exactamente cuándo habla por cuenta propia. Los *lemmata* son en general reconocibles, pero no es seguro que comentara todo el texto; y como en alguna ocasión lo abreviaba (cf. 14-15), se hace prácticamente imposible seguir la sucesión de ideas del poeta.

En primer lugar (l. 1-9), se hablaba de una mujer, a quien en cierta manera se relacionaba elogiosamente con el oro. Nada hay que indique el sentido de la mención de Afrodita, pero es prácticamente seguro que el nombre de la diosa iba en el texto. El exegeta comenta: "Teón y Tiranión leen 'de oro', en genitivo, de modo que el sentido sea: 'Nadie podrá menospreciarte ni aun puesta al lado del oro, ni el propio oro te desmentirá, antes bien lo aventajará'".⁵⁵ El verbo μέμφεται, o quizá μωμήσεται, estaba casi con seguridad en el lema (cf. fr. 1, 44 μωμήσθαι), y la alternativa más probable de χρυσῶ (que es evidentemente la lección conjetural de una minoría) será χρυσῶι.⁵⁶ Así, incorporando el nombre de Afrodita a la imagen comparativa, el sentido del pasaje podría haber sido: "Nadie, al ir adornada con tanto oro, te menospreciará, ni aun si te pones al lado de Afrodita", con lo que la frase en discordia podría reconstruirse, *ex. gr.*: χρυσῶι πέλας Ἀφροδίτας, que forma un enhoplio de ocho sílabas y en la que se aludiría al carácter de χρυσῆ, πολύχρυσος, etc., de la diosa.

Más interesante es el lema siguiente:

55. Otros dos nuevos nombres se añaden a la lista de comentaristas de Alcmán y demuestran que el poeta fue estudiado hasta época bien tardía. Teón es seguramente un gramático contemporáneo de Augusto (cf. *Et. M.*, 144, 45) que comentó a diversos autores, aunque ésta es nuestra primera noticia de que trabajase sobre el texto de Alcmán. Menos probabilidad hay de que se trate de Teón de Alejandría, el rétor de la segunda mitad del siglo II p. C. Según Lobel, Tiranión puede identificarse con un contemporáneo del primer Teón citado, o con su maestro, amigo de Cicerón. Según Suda,

tanto el uno como el otro investigaron sobre temas ortográficos, pero no se sabe que trabajaran sobre autores concretos.

56. Creo que Lobel propone razonablemente πέλας para el texto, como correspondiente a πλησίον, aunque la palabra no está atestiguada en Alcmán. Generalmente va en posición anastrófica y admite doble régimen. Así, genitivo: *Od.*, XV, 257; *ALCEO*, Z, 30. Dativo: *PÍNDARO*, O., VII, 18; *N.*, XI, 4. El sentido de διαφέρω "superar" es muy raro, aunque tal vez no iba en el texto.

οὐ γὰρ πολυπῆμων
 Κάλαισος πεδ' ἀνδρῶν
 οὐδ' ἄγριος

“Pues no es Caleso entre los hombres desgraciado ni rústico.”

A lo que el escoliasta comenta: “Se afirma una cosa negando la contraria: ‘No es desgraciado Caleso, sino feliz, ni tampoco rústico, sino educado’”. El metro, según se echa de ver, es yámbico. Caleso (nombre nuevo a añadir a nuestras listas)⁵⁷ es un hombre mimado de la fortuna, exento de desgracia⁵⁸ y, además, urbano y cortés.⁵⁹ La forma litótica de la frase recuerda al punto el fr. 16, lo que basta para dudar del pretendido valor “autobiográfico” del fragmento.⁶⁰ Evidentemente si, como parece probable, Timasímbrota, a quien se nombraba en el lema siguiente, ocupaba un lugar parecido al de Hagesícora, Agido o Astimelusa, se trataba de un coro de mujeres, al que Caleso no podía pertenecer. Pero quizá la introducción de Caleso venía motivada por el elogio a una miembro del coro, y una de las posibilidades es que se tratara de su padre: en efecto, la mención del oro que adorna a la hija trae consigo por obvia asociación la alabanza a la opulencia del padre. Ahora bien, si esta elucubración es cierta, evidentemente la hija de Caleso no es Timasímbrota, cuyo padre —según revelan las dudas que a continuación expondrá el comentarista— puede haber sido Leotíquidas o Eurícrates. Nos encontramos, pues, ante una segunda muchacha de nombre ignorado, ante una pareja ‘X’-Timasímbrota paralela a la de Agido-Hagesícora en el Partenio del Louvre.

Más interesante a todos los efectos es el tercer lema (1. 13-17), pero la abreviatura indica que el comentario comprendía un pasaje muy extenso. El lema anterior, en efecto, de casi tres versos, se transcribía entero, por lo que es natural pensar que en esta ocasión el comentarista se encontraba ante un trabajo mucho mayor. No hay lugar, por tanto, a creer que δαίμονος vaya necesariamente referido a Leotíquidas en la suposición de que éste fuera el complemento determinativo de παιδῶν; por ello no pasa de ser una simple teoría que Leotíquidas haya muerto en la fecha de composición del poema, basada en la costumbre (mal documentada, por lo demás) de rendir culto he-

57. La derivación de este nombre es dudosa: puede ser el masculino correspondiente a Καλαίθις, madre de un pastor sibarita en Teócrito, V, 15, pero también un compuesto de καλός, αἴσα. En este caso, como ha visto West, Κάλαισος / πολυπῆμων podría constituir un juego de palabras como en fr. 3, 73 s. Ἄστυμέλοισα / μέλημα δάμωι.

58. A pesar de Page (“πολυπῆμων ‘multis miseris afflictus’ male interpretabantur”), no veo dificultad en interpretar πολυπῆμων en sentido pasivo. Desde luego la palabra está únicamente atestiguada con sentido activo: οἶδα δ’ ἐπιηλυσίης πολυπῆμονος ἐσθλὸν ἔρυσμόν, *Hom. h.*, II, 230; πολυπῆμονας... νόσους, Πίνδαρο, *P.*, III, 46; como nombre propio, en Βασιλίδης, XVIII, 27, es un alias del gigantesco bandido Procrustes.

Aunque West propone que la palabra sea un error por πολυπῆμων “ríco” (cf. *Il.*, IV, 433), ello desharía el evidente paralelismo con el inmediato ἄγριος. La ambigüedad de πολυπῆμων es semejante a la de otros compuestos de πολυ-: πολύδακρυς es activo en *Il.*, III, 132 y pasivo en Esquilo, *Pers.*, 939; πολύπονος, activo en *Pers.*, 320, es pasivo en *Suppl.*, 382.

59. El término, aplicado ya a personas en Homero (cf. *Il.*, VI, 97; *Od.*, II, 19) y en el drama (Eurípides, *El.*, 1.116) no recurre en la lírica, aunque es *uaria lectio* en *Alcman*, fr. 16, 1.

60. En realidad viene a ser el mismo procedimiento empleado por Anacreonte cuando dice en su estilizada plegaria a Ártemis: οὐ γὰρ ἀνημέρους ποιμαίνεις πολιτῆας (fr. 3, 7 s.).

roico a los monarcas espartanos después de su óbito.⁶¹ Me inclino más bien a creer que νῦν δ' Ἴομες τῷ δαίμονος desempeña una función parecida a ἐγὼν δὲ τᾶι μὲν Ἀώτι μάλιστα Φανδάνην ἐρῶ, del Partenio del Louvre, 87 s., y su sentido es: "Pero ahora vamos (a llevar nuestra ofrenda al santuario del) divino 'X' ". Con la mención de la divinidad y la leve alusión al objeto de la fiesta se enlazaba un elogio a una muchacha, Timasímbrota, cuyo nombre se recupera gracias al comentario. En este punto el anónimo escoliasta anotaba: "Leotíquidas era rey de los lacedemonios". Pero a continuación expresaba sus dudas en una nota que podemos reconstruir, siguiendo a West: ἀθλον δὲ πότερον τούτου θυγάτηρ ἢ Τιμασιμβρότα ἢ ἑτέρου μέμνηται τιςος. Del desconcierto del comentarista parece inferirse que Leotíquidas no era mencionado en el contexto, ya que de lo contrario no habría habido lugar a la duda.⁶² Opino más bien que Leotíquidas aparecía algo más abajo y que el autor del comentario ha interpretado mal la frase παιδῶν ἀρίσταν,⁶³ y que donde se decía simplemente "a la más noble de las niñas" ha entendido "a la más noble de las hijas (o de los hijos)". En todo caso, el más noble vástago de Leotíquidas habría sido Hipocrátidas, su sucesor en el trono.

De todas maneras, si, como parece seguro, el rey Leotíquidas aparecía nombrado en el poema, este hecho ayuda a la aclaración de un punto oscuro en la historia de Esparta y a la ratificación de la fecha que juzgábamos poder asignar a Alcmán. Heródoto, en VIII, 131, ofrece una genealogía de la familia regia espartana de los Euripóntidas, partiendo de Hércules, pero aceptable por lo menos a partir de la primera Guerra Mesénica: Teopompo, Anaxándridas, Arquidamo, Anaxilao, Leotíquidas I, Hipocrátidas, Hegesilao, Leotíquidas II... Puntos firmes de esta genealogía son Teopompo, realizador de la conquista de Mesenia a fines del siglo VIII, y Leotíquidas II, contemporáneo de la invasión de Jerjes, en el 480. Las siete generaciones de reyes que separan a ambos (tén-gase en cuenta que Teopompo vivió hasta edad muy avanzada) concuerda con el espacio de más de dos siglos. Ahora bien, la segunda Guerra Mesénica debió de iniciarse dos generaciones después de Teopompo, como demuestra un famoso verso de Tirteo: αἰχμηταὶ πατέρων ἡμετέρων πατέρες (fr. 4, 1-4), frase que sin dificultad puede tomarse en su sentido literal, y es razonable creer que las arengas elegíacas de Tirteo fueran compuestas en los años iniciales de la guerra, a mediados de siglo, cuando la insurrección de Mesenia había provocado la crisis social en Esparta. Según ya he apuntado, la campaña se habría prolongado a lo largo de más de un reinado, pero debió de comenzar en el de Anaxándridas o Arquidamo, primero y segundo sucesores, respectivamente, del glorioso Teopompo. Por ello, aunque los antecesores de Leotíquidas hubieran tenido reinados muy breves, el mandato de Leotíquidas puede, con seguridad, fijarse en los dos últimos decenios del siglo VII.

61. Así suele interpretarse desde DAVISON (*Proceedings of the IXth International Congress of Papyrology*, 33). Cf. JENOFONTE, *Lac. Resp.*, XV, 9: "Las honras que allí se tributan a un rey después de muerto demuestran que, con arreglo a las leyes de Licurgo, no se venera a los reyes de Lacedemonia como a seres humanos, sino como a héroes". Sobre la tumba de Teopompo en Esparta, convertida en santuario, cf. PAUSANIAS, III, 16, 6.

62. Claro está que cabe la posibilidad de que Leotíquidas fuera nombrado como com-

plemento determinativo de παιδῶν, y que el comentarista, con ejemplar sentido hipercrítico y metódica duda, no supiera si se trataba del monarca o de un homónimo suyo. Pero el contexto inmediato —en el lema siguiente se hablaba, evidentemente, de personajes de estirpe regia— no le hubiera permitido ninguna vacilación.

63. Como HARVEY (*l. c.*, 63) ha visto, es también teóricamente posible leer παιδα τ' ἀρίσταν o incluso παιδῶν ἀρίσταν.

El último lema, aunque de interpretación más difícil, contribuye a ratificar la fecha propuesta, si bien el comentarista no parece tener muy claro su propio razonamiento. En l. 19 se nombraba a Leotíquidas en genitivo, con lo que delante, con toda probabilidad, puede reconstruirse el nombre de Hipocrátidas, el único conocido entre sus hijos, si es que tuvo alguno más: el que le sucedió en el trono. Finalmente concluía el escoliasta: "De Eurícrates era hijo Polidoro, y Timasímbrota su hija". Tal afirmación plantea un doble problema.⁶⁴ Nada tiene de extraño que un hijo de Eurícrates, quien lo era de Polidoro, llevase el nombre del abuelo. Así pues, como ya vio Harvey,⁶⁵ en el lema ha de restaurarse un genitivo Εὐρυκράτεος que determine a παιδί y se ha de leer Πολυδώρωι, ya que de otro modo no se explica la conclusión del comentarista.⁶⁶ ¿Quién es, entonces, la persona a quien se compara con Polidoro? Generalmente se tiende a sobreentender el nombre de Timasímbrota, pero para la estética arcaica, lejos aún del decadente homoerotismo anacreóntico, la mujer es siempre alabada por sus características sexuales diferenciales, como la gracia de los movimientos, la delicadeza del cutis, el esplendor de los cabellos..., mientras que el hombre lo es por su robustez, por su bravura, su fidelidad, virtudes que hacen honor a la estirpe: la comparación de una mujer con un hombre sería necesariamente ofensiva para la una o para el otro. Los fragmentos de Alcman donde se elogia a muchachas no se apartan de estas líneas generales.⁶⁷ La conclusión más probable es que se trate del hijo de Eurícrates, Hipocrátidas: no veo ningún impedimento para un símil entre un miembro de la casa de los Agiadas y un Euripóntida, porque la expresión no presenta un tono de rivalidad, sino de conciliación.

Todo se hace más claro sobre estos supuestos, excepto la filiación de Timasímbrota: el comentarista, que en l. 16 s. dudaba en considerarla hija de Leotíquidas, ahora en cambio nos sorprende con la rotunda afirmación (l. 21 ss.) de que "Timasímbrota es hija de Eurícrates". Creo que la explicación sólo puede encontrarse en la ineptia del escoliasta. Éste tenía delante de sí varias ediciones comentadas del poema (entre ellas las de Teón y Tiranión, que es de presumir insistieran más que nada en notas de carácter lexicográfico, gramatical y textual), pero le faltaban datos para completar la exegesis, con lo que se veía obligado a recurrir a sus propios conocimientos. La identificación de Hipocrátidas como hijo de Leotíquidas no presentaba dificultad, porque era un hecho importante de la historia espartana. En segundo lugar, cuando dice que "Polidoro era hijo de Eurícrates", extrae seguramente el dato del texto mismo, pues es poco probable que un hijo segundón de Eurícrates haya dejado huella alguna en los anales de Esparta y menos aún en los manuales al uso. La mención de tres o cuatro personajes de estirpe regia en un mismo poema le hizo pensar

64. En el papiro hay espacio para Εὐρυκρατίδα υἱός κτλ., pero esta reconstrucción es menos probable, ya que nos llevaría a dos generaciones más tarde de Leotíquidas I, al tiempo de León y Agasicles, en pleno siglo vi.

65. L. c., 68.

66. Me parece mejor solución que la de West, quien, en contra de la evidencia y claridad del texto, lee παιδί ξανθῶ Πολυδώρωι.

67. West (l. c., 190) defiende el que Timasímbrota sea comparada con un hijo de Polidoro, determinado o no, basándose en que la

muchacha "was possibly more sturdy than beautiful, is like a hero of the past". Tan descarnada expresión, por cierto del peor de los gustos, aunque respondiera a la realidad, es teóricamente posible, pero el hecho pertenecería al terreno de la pura anécdota, por lo que su certeza no puede apoyarse en ningún dato disponible. Por su parte HARVEY (l. c., 66) creyendo a Timasímbrota hermana de Polidoro, estima menos inapropiado que se la compare con su hermano.

que también Timasíbrota perteneciera a alguna de las dos familias. La incongruencia, pues, se debe a que el comentarista, abandonada la guía de sus fuentes, se ha puesto a elucubrar por su cuenta y lo ha hecho torpemente.

Las conclusiones a extraer de todo este material son coherentes y pueden enunciarse sin reticencias. En primer lugar, si es cierto que en algún poema Alcmán nombraba al rey lidio Ardis, cualquier año de la década de los 40 puede servir como *terminus post quem*.⁶⁸ En segundo lugar, parece evidente que cierta época de la vida de Alcmán coincidió con el final del siglo VII, cuando reinaba Leotíquidas. Una generación le separaba de la importación a Esparta de las formas artísticas de la poesía coral, tiempo suficiente para que el arte tomase unas direcciones propias y, hasta cierto punto, autóctonas. La generación siguiente estará presidida por las innovaciones formales y mitológicas de Estesícoro, en servicio y subordinación a la política expansionista de Esparta. Alcmán, como continuador del arte de Terpandro, representa la culminación de los elementos más festivos que aquélla incluía, a los que venían a sumarse innovaciones surgidas seguramente de formas locales y menos "profesionalizadas" de la poesía coral. Pero, por otro lado, Alcmán puede ser igualmente considerado como autor de transición, en el sentido de haber fundido en un todo homogéneo tendencias de diversa índole y con sus poemas haber contribuido a la creación de un ambiente poético y musical que posibilitaría la actividad de Estesícoro en el siglo siguiente.

4. EL ORIGEN DE ALCMÁN

Paso seguidamente a estudiar el segundo problema concerniente a la biografía de Alcmán: el de su patria. Sabemos que en la antigüedad existieron al respecto dos teorías, polémica de la que da fe el léxico *Suda*: "Alcmán: laconio de Mésoa; según la desacertada opinión de Crates, lidio de Sardes".⁶⁹ Esta teoría del origen lidio de Alcmán, aunque abiertamente rechazada por *Suda*, parece haber conocido gran éxito en la antigüedad, y así era sustentada por otras autoridades. Un epigramático de nombre Alejandro —¿quizás Alejandro de Etolia, que floreció en la primera mitad del siglo III a.C.?— pone en boca de Alcmán estos versos:

Σάρδιες ἀρχαῖαι, πατέρων νομός, εἰ μὲν ἐν ὀμίῳ
ἐτρεφόμαν, κερνάς ἦν τις ἂν βακέλας

χρυσοφόρος, ῥήσων λάλα τόμπανα· νῦν δέ μοι Ἄλκμαν
ὄνομα καὶ Σπάρτας εἰμι πολυτρίποδος,

καὶ Μούσας ἐδάην Ἐλικωνίδας αἶ με τύραννον
θῆχαν καὶ Γύγῳ μείζονα Δασκυλίου.

"Vetusta Sardes, solar de mis padres: si en ti me hubiese criado habría sido un portador de sagrados vasos o un eunuco adornado de oro de los que baten los parleros timbales. Pero ahora mi nombre es Alc-

68. Sin embargo, cabe la posibilidad de que, al referirse Alcmán "al año séptimo de Ardis", evocara simplemente un acontecimiento del pasado.

69. Ἄλκμαν; Λάκων ἀπὸ Μεσσοῶς, κατὰ δὲ τὸν Κράτητα παλαιόντα Λυδὸς ἐκ Σαρδέων. Λυρικός, υἱὸς Δάμαντος ἢ Τιτάρου.

mán y soy de Esparta, la rica en trípodes, y aprendí de las Musas Heliconias, quienes me convirtieron en un rey más poderoso incluso que Giges, el hijo de Dáscolo.”⁷⁰

Para el poeta alejandrino, por lo tanto, Alcmán, lidio de nacimiento, habría llegado a Esparta donde habría adquirido la ciudadanía. Entre líneas parece leerse que con tal motivo cambió su nombre bárbaro por otro, helénico, y aunque para este hecho contamos con el paralelo de Estesicoro, no hay otra fuente que respalde la noticia, además de que ignoramos cuál pudo ser su primer nombre. Finalmente, para Alejandro, Alcmán debía su fama a haber desarrollado su arte en Grecia, no en su bárbaro y refinado país de origen, donde sus aptitudes, oscurecidas, habrían caído en el olvido.

Aun a principios del siglo I p.C. Veleyo Patérculo⁷¹ recordaba que “Alcmana Lacones falso sibi uindicant”, lo que indica la larga pervivencia de la cuestión. Pero los datos del epigrama de Alejandro pueden ponerse en relación con una noticia procedente de la *Constitución de Esparta* aristotélica, según la cual Alcmán, antiguo esclavo de un espartano llamado Agésidas, “alcanzó la libertad gracias a sus excelentes dotes”.⁷² Al instante se ve que Aristóteles se encontraba en un estadio avanzado de la elaboración biográfica en torno a Alcmán: el joven esclavo de origen bárbaro habría encontrado un amo inteligente y comprensivo, quien lo habría manumitido al estar especialmente dotado para τὰ μουσικά. Pero para quien está acostumbrado a manejar datos de la tradición indirecta sobre los poetas arcaicos, es inútil insistir en lo sospechoso de la anécdota: Agésidas puede proceder de la Comedia o, más probablemente, de un poema mal interpretado: bastaba con que Alcmán hubiera hablado de dicho Agésidas (como de Caleso en fr. 5 B) adjetivándolo de δεσπότης o algo semejante.

Un hecho evidente es forzoso reconocer antes de seguir adelante: tanto los que defendían la teoría del origen lidio como sus adversarios “laconizantes” no podían servirse de otras pruebas que la propia obra del poeta. Pausanias, que vio la tumba de Alcmán cerca del santuario de Héacles en el Platanistas,⁷³ no menciona inscripción sepulcral ninguna, y de haberla habido en alguna otra parte, a buen seguro no habría pasado inadvertida a las investigaciones de los Peripatéticos y, sobre todo, de Sosibio. Material de otro tipo como una tradición local independiente, tampoco parece haber existido: además de la práctica imposibilidad de que una tradición permanezca inmutada a través de siglos, las palabras de Veleyo Patérculo parecen indicar que la opinión unánime en Esparta era considerar a Alcmán como laconio. Hay que admitir, pues, que la teoría del origen lidio se basaba únicamente en uno o varios pasajes donde el poeta hablaba de Lidia.

Pues bien: un fragmento así se ha conservado, y aunque nuestra fuente lo citaba tan sólo como documento de erudición geográfica, un papiro de Oxi-

70. A. P., VII, 790. Nótese: 2 κερνάς es un *hapax* en vez del más corriente κερνοφόρος “portador de los vasos sagrados de Cibele”, “coribante”; κέρνος es palabra lidia (también κέρρος) que designa ciertos vasos de arcilla para el servicio del culto (cf. ATENEJO, 476 e; 629 κερνοφόρον ὄργανον). βακέλας, nuevo *hapax*, es también vocablo lidio: cf. βάκελος en LUCIANO,

Eun., VIII, y ya en ARISTÓFANES (Ateneo, 134 b).

71. I, 18, 2.

72. Fr. 611, 9 R.: ὁ δὲ Ἄλκμαν οἰκέτης ἦν Ἀγησίλου, εὐφύης δὲ ὧν ἠλευθέρωθη, ποιητὴς ἀπέβη.

73. III, 5, 2.

rinco ha venido a demostrar que, como ya se suponía, el pasaje fue manejado por los partidarios de la tesis "lidianista". El papiro dice así (fr. 13 a):

5].[...] vos ἐχέγρουο

καὶ σαφή] βεβαιοτῆς ἂν γένοι-
το τούτου ὅτι] Λάκων εἶη ὅτε φη-
σὶ]ἀντίφαριν Λάκωνι τέ-
κτωνι πα] ρθενίων σοφῶν Ἀλκμᾶ-

10 νι καλῶ]ν τε μελέων ποτίφορον
θεῖον αἰο]ιδόν· ἀλλ' εἰοικε Λυδὸν αὐ-
τὸν νομί]ζειν ὁ τε Ἀριστοτέλης καὶ
Κράτης σύ]μφηφοὶ ἀπατηθέντες·
φησὶ γάρ· οὐκ ἦς] ἀνὴρ ἀγρεῖος οὐδ' ἐ-
σκαῖός κτλ.]

"... garantía y prueba (segura) podría ser de que Alcmán era laconio cuando dice: '... al rival del laconio Alcmán, artífice de inspirados partenios, aportador de (hermosas) canciones...' Sin embargo, al parecer, Aristóteles (y Crates) están de acuerdo en considerarlo lidio, pero se equivocan, (pues lo que él dice es: 'No es) un hombre rústico, (ni inhábil), etc.'" ⁷⁴

El comentarista, defendiendo la espartanidad de Alcmán, citaba unos versos de un desconocido poeta como prueba, donde se comparaba a un también ignoto poeta coral con Alcmán, designando a éste como laconio. A continuación citaba el fr. 16:

οὐκ ἦς ἀνὴρ ἀγρεῖος οὐ-
δὲ σκαῖός οὐδὲ πᾶρ σοφοῖ-
σιν οὐδὲ Θεσσαλός γένος,
Ἐρυσσαῖος οὐδὲ ποιμήν,

5 ἀλλὰ Σαρδίων ἀπ' ἀκρᾶν.

"No era un hombre rústico ni inhábil
ni aun al lado de los entendidos
ni tampoco tesalio de raza
ni pastor erisqueo,
sino de la elevada Sardes." ⁷⁵

74. Oxy. pap., XXIV, 2.389, fr. 9, I. Los suplementos son de LOBEL (ed. pr.) y PAGE (PMG, 33), con excepción de algunos míos: 6 καὶ σαφή, 7 τούτου. 8-9 τέκτωνι (-a ed. pr.), 10 καλῶν, 11 θεῖον αἰοιδόν, 14 φησὶ γάρ· οὐκ ἦς· ἀντίφαριν es un hapax y el vocalismo indica que se trata de palabra doria. Hesiquio conoce ἀντιφάρεις ο ἰσοφάρειζεν. En cambio Píndaro vocaliza ἀντιφάρειζαι en P., IX, 50.

75. Metro: 1-3 dímetros yámbicos; 4-5 dímetros trocaicos. El texto plantea algún problema. En 1 ἦς, forma doria de la 3.ª sg.

del imperfecto de εἶμί (*est), ha de ser preferido a la lectio facillior εἶς de Esteban de Bizancio. (Cf. EUSTATIO, Od., 1.892, 44). En el mismo verso la lectura ἀγρεῖος (pap.), palabra rara (cf. ARISTÓFANES, Nub., 655, etc.), estaba corrupta en ἄγριος (Esteban) e incluso desplazada por una glosa ἄγροικος (Crisipo). En cuanto a 2 ἴπαρά σοφοῖσιν], es imposible métricamente y abstrusa en cuanto al significado; en general las correcciones propuestas restauran la significación, pero prescinden del metro: así παρά σοφοῖσι (Bergk), παράστροφός τις (Edmonds),

El sujeto de la frase, sea o no Alcmán, lejos de ser un rústico ignorante, es persona delicada y sabia, aunque de origen bárbaro. En efecto, aquí aparece *σκαίος* por vez primera en el sentido de "inhábil",⁷⁶ y las implicaciones de orden social de la palabra quedan reforzadas por *ἀγρείος*. Pero Alcmán sigue ampliando el concepto: no es tampoco tesalio ni pastor erisiqueo. La rusticidad de los tesalios era lugar común, sobre todo en el drama,⁷⁷ y aunque *Ἐρυσιαίος*, es decir, natural de Erisique, ciudad de Acarnania,⁷⁸ no signifique nada para nosotros, seguramente evocaba en un griego condiciones de barbarie. Más conocido es el desprecio que el rústico e ignorante pastor suscitaba en el ciudadano: si, como parece seguro, Alcmán habla de un poeta o un artista, opone la personalidad del pastor a la del hombre cortés e inspirado por las Musas, igual que Hesíodo en *Th.* 26:⁷⁹

ποιμένες ἀγραυλοί, κάκ' ἐλέγχεα, γαστέρες οἶον .

Finalmente, y en contraposición con el *clímax* creado por las sucesivas negaciones, se nos dice que "X" procede *Σαρδίων ἀπ' ἀκράν*. La frase posee un colorido épico, engrandecedor: Troya es también una *ἀκρη πόλις* en Homero (*Il.*, VI, 68),⁸⁰ pero es que además, nombrar a Sardes era evocar toda una existencia de refinamiento, de cuya tópica atribución a los lidios y su éxito entre los griegos daría fe Jenófanes en el siglo siguiente (fr. 3).

Sin duda, la persona de quien habla Alcmán ha de ser alguien acusado de bárbaro o susceptible de ello, y el poeta lo defiende diciendo que no es un bárbaro cualquiera, sino nada menos que un lidio y un lidio de Sardes. En segundo lugar, parece claro que Alcmán se está refiriendo a un poeta o músico, pues la expresión *πάρ σοφοῖσιν* exige entender *σοφός* en el sentido de "artista", bien conocido desde Píndaro.⁸¹ Y los dos primeros versos del fragmento encuentran un paralelo casi exacto con Píndaro, fr. 198 Bo.:

οὔτοι με ξένον

οὐδ' ἀδαήμονα Μοισᾶν ἐπαίδευσαν κλυταί

θηβαί.

"Ni como extraño ni ignorante de las Musas me crió la ilustre Tebas."

παράσοφος τις (Jacobs), *παρ' ἀσόφοισιν* (Welcker), *πανάσοφος* τις. Creo que lo mejor es resolver la corrupción en *πάρ σοφοῖσιν* véase *πάρ* ante consonante inicial en fr. 124) y entender la frase como parentética con valor concesivo, como ya vio WILAMOWITZ (*TG.*, 54). Finalmente, el metro se restaura en el v. 4 eliminando, con Lobel, *οὐδ'* delante de *Ἐρως*.

76. En Homero y en la lírica solamente se usa en su sentido local: *χειρὶ σκαίῃ*. Hesíodo, *Th.*, 179; *Σκαυαί πόλαι*, *Il.*, V, 237, etc. Sólo a partir del drama aparece frecuentemente en oposición a *σοφός*: EURÍPIDES, *El.*, 972 *δπου δ' Ἀπόλλων σκαίος ἦ, τίνας σοφοί;* (cf. *Her.*, 258; ARISTÓFANES, *Vesp.*, 1.183, junto a *ἀπαίδευτος*).

77. Cf. EURÍPIDES, *Pho.*, 1.407 ss.; ARISTÓFANES, *Vesp.*, 1.271 ss.

78. *Ἐρυσίχη* era, según Esteban de Bizancio, una ciudad de Acarnania; la noticia del gentilicio procede seguramente de Apolodoro,

a quien citaba ESTRABÓN (X, 22, 2): *τῆς δὲ μεσσηνιαίας κατὰ μὲν τὴν Ἀκαρνανίαν Ἐρυσιαίους τινὰς φησὶν Ἀπολλώδωρος λέγεσθαι ὡν Ἀλκμάν μὲμνηται* (v. 4 s.). El término era lo bastante raro para que algunos lo interpretaran como adjetivo "que arrastra el cayado, pastor": así sch. APOLONIO, IV, 972: *καὶ τὸ παρ' Ἀλκμάν δὲ λεγόμενον ἔρυσίχαιον, τῷ γαίῳ ἐρύοντα καὶ ποιμαίνοντα* Véase también Esteban de Bizancio, quien atribuye parecida interpretación a Herodiano: *...γαῖον... ὃ ἐστὶν ἡ βουκολικὴ ῥάβδος*.

79. La misma noción parece tener Safo cuando, en un epitalmio compara a la novia con el jacinto silvestre, despreciado por los *ποιμένες ἄνδρες* incapaces de apreciar su belleza (fr. 105 c).

80. Cf. TIMÓTEO, fr. 15, 117 *ἄστου Λύδιον λ πόν.*

81. Cf. PÍNDARO, P., IX, 50 s. *εἰ δὲ χρῆ καὶ πὰρ σοφὸν ἀντιφερῖζα ἔρεω*.

Queda por resolver la segunda parte del problema. ¿Quién es el personaje del que habla Alcmán? ¿Es acaso él mismo, que se defiende contra los ataques de algún envidioso poeta local o frente a las suspicacias de personas con *esprit de clocher*? En principio no hay dificultad en admitir que Alcmán está obligando al coro a hablar de él, pues ya hemos visto que las leyes del género lo permitían,⁸² y como los versos se hallaban cerca del inicio de un partenio (ἐν ἀρχῇ τοῦ δευτέρου τῶν παρθενείων ἁσμάτων, dice Esteban), podían cumplir el cometido de σφραγίς: en ese caso, del mismo modo que el autor del Himno homérico a Apolo se designaba a sí mismo como “el varón ciego que mora en la quebrada Quíos” (*Him.h.*, III, 173), Alcmán podría haberse presentado como el “hombre de Sardes”. Fácil es ver más allá de donde el texto permite e imaginar a Alcmán recién llegado de Sardes sirviéndose del coro como medio de propaganda artística en su *début* en presencia de la nobleza espartiatá. Más tentador todavía es considerar los versos como una especie de testamento literario: en su ancianidad, Alcmán —la clásica estampa del viejo Alcmán rodeado de niñas, ¡todo tan carducciano!— habría dicho: “Aunque algunos me motejen de bárbaro, conozco bien mi arte, pues no soy un bárbaro cualquiera, sino un lidio de Sardes; por eso mis versos pervivirán en lo futuro”. Pero nada de esto puede inferirse del propio fragmento. Es de presumir, además, que el nombre de Alcmán no aparecía en ninguna parte del poema, porque en otro caso ni siquiera habría habido lugar a la polémica. Si, como el papiro de Oxirincó parece indicar, ésta era la principal prueba del origen lidio de Alcmán, no podemos dejar de pensar que la base era bien poco sólida. Admitido, pues, que el tan traído y llevado poema sobre el “hombre de Sardes” era fundamental para los mantenedores de la teoría “lidianista”, el paso siguiente consistirá en ver si el resto de la obra de Alcmán la apoyaba de algún modo.

En primer lugar, palabras de origen asiático y topónimos del continente vecino parecen haber sido utilizados con cierta frecuencia por nuestro poeta. Así, Alcmán era el único en citar una localidad, Anícoro, cercana al país de las persas,⁸³ pero el caso es único. Tanto la ciudad de Aso, en Misia,⁸⁴ como Gárgaro, en la Tróade,⁸⁵ eran bien conocidas de los griegos, como testimonian los geógrafos. Cuando Alcmán habla dos veces del río Janto (fr. 1, 100; 25) no hace más que echar mano de un material de exotismo tópico utilizado ya por Homero y por la poesía posterior.⁸⁶ En el Partenio del Louvre nombraba a la casi desconocida tribu de los ibenos, que habitaba en territorio de Lidia; pero también en el mismo verso hay una referencia a Escitia, y a nadie se le ocurriría colegir por ella que Alcmán era escita de nacimiento. El escolio B 59 dice que cierta autoridad (¿Aristarco?) inducía de la mención de los ibenos “que Alcmán era lidio”: seguramente nos encontramos ante un buen testimonio del modo de trabajar de algunos de nuestros colegas antiguos. Lo mismo puede decirse para otro tipo de alusiones. Cierto es que la μάγαις⁸⁷ era un instrumento importado de Lidia, pero su introducción en Esparta se remon-

82. Así los frs. 39, 95 b y, en otro tono, 17.

83. Fr. 150 = Esteban de Bizancio, s. v. Ἀννίχωρον· μέμνηται Ἀλκμάν· οἱ οἰκοῦντες Ἀννίχωρον, πλησίον Περσῶν κείμενοι.

84. Fr. 153 = Esteban, s. v. Ἀσσός, citando a Alejandro Cornelio, dice que la ciudad había recibido una fundación de mitilenios. La población era conocida por Estrabón (XIII, 1, 58), así como por Jenofonte.

85. Fr. 154 = Esteban, s. v. Γάργαρα. Habitada por la tribu de los léleges, la citaba ΗΕCΑΤΕΟ, FGH, 224.

86. II, VI, 4; ALCEO, Z, 72; ΠΙΝΔΑΡΟ, O, VIII, 47.

87. Fr. 101 (ATENEΟ, XIV, 636 f, s.): μάγαιδιν δ' ἀποθέσθαι.

taba a Terpandro, en la generación anterior.⁸⁸ Y la palabra *κακκαβίς* (fr. 39, 3) "perdiz" puede ser un simple préstamo que nada prueba. Los indicios son, pues, bastante pobres si se tratan de utilizar como material probatorio.

Por lo demás, el tema parece haber constituido "materia opinable" jamás tomada demasiado en serio. Además del anteriormente citado de Alejandro, existen otros dos epigramas funerarios ficticios dedicados a Alcmán: uno de ellos, de Leónidas de Tarento,⁸⁹ elude simplemente la cuestión, mientras que el otro, de Antípatro de Tesalónica, soslaya la dificultad con cierta donosura al decir que *πολλὰι μητέρες ὕμνοπῶλων*.⁹⁰

Queda por ver si, frente a Aristóteles y demás "lidianistas" presentaban también sus pruebas los "laconizantes" y de qué género eran. Un papiro de Oxirincó, parte de un comentario sobre diversos temas relacionados con los poetas líricos, puede considerarse la contrapartida de fr. 13 a. Dice así (fr. 10 a):

..] Φλε[ι]άσιος [καὶ ὁ
 Α] ἰσχό [λ] ος ὁμ [ῶ] ς ἀ[λλοις
 Λ]ακεδα [ι] μόνιον ἀ [ποφαί-
 νει τὸν Ἄλ [κμ] ἀνα[· λέγει
 5 γάρ ἐν τοῖς Ἰακιν [θίοις·
 ἄκουσα τῶν ἀγῶ [όνων ὁπὸς
 παρ' Εὐρώτα ῥ. [οαῖσι
 τῶν Ἀμυκλα [ιᾶν
 μεναι τατ[
 τὸν εὐνομῶ [τάτων

A pesar del mal estado del texto, el sentido es recuperable: "También Ésquilo de Fliunte, de la misma manera que otros autores, demuestra que Alcmán era lacedemonio; en efecto, en los *Jacintios* dice: 'He escuchado a orillas del Eurotas el canto de los ruiseñores de Amiclas'".⁹¹ Siguen catorce líneas demasiado mal conservadas para extraer de ellas ninguna conclusión. De Ésquilo de Fliunte nada más sabemos que era contemporáneo de Sócrates, pues se le cita en el *Banquete* jenofonteo (IV, 63), pero el dato es interesante porque retrotrae en más de medio siglo la "cuestión alcmanea", lo que tal vez permita averiguar en qué condiciones surgió. En efecto, a la vista del pasaje de Eliano que he citado más arriba, creo que no puede separarse la teoría de Alcmán el lidio de la teoría de Tirteo el ateniense. Esta última debió de originarse de la mentalidad antiespartanista surgida durante el conflicto peloponesio y tomando como base la ayuda prestada por Atenas a Esparta durante

88. Cf. *supra*. El instrumento está, además, documentado en Anacreonte, fr. 29.

89. A. P., VII, 19:

Τὸν χαρίεντ' Ἀλκμᾶνα, τὸν ὀμητηρ' ὀμειναίων
 κόκνον, τὸν Μουσαῶν ἄξια μελψάμενον.

τόμβος ἀχει, Σπάρτας μεγάλαν χάριν, εἶθ' ὁ γε
 λοῖσθος

ἀχθος ἀπορρίψας οἴχεται εἰς Αἶδαν.

La frase "al morir arrojó su carga" parece aludir al pretendido origen esclavo. Véase A. C. CARRINGTON, *Mn.*, XV, 1962, 173 s.

90. A. P., VII, 18:

Ἄνερα μὴ πέτρῃ τεκμαίρεο. λιτὸς ὁ τόμβος
 ὀφθῆναι, μεγάλου δ' ὄστατα φωτὸς ἔχει.

εἰδήσεις Ἀλκμᾶνα, λύρης ἑλατῆρα Λακωνίης
 ἔξοχον. ὃν Μουσαῶν ἐννέ' ἀριθμὸς ἔχει.

κεῖται δ' ἠπειροῖς διδόμενος ἔρις εἶθ' ὁ γε Λυδός,
 εἶτε Λάκων' πολλὰι μητέρες ὕμνοπῶλων.

91. La mayoría de los suplementos son de Lobel y Page, pero introduzco algunos míos: 1 καὶ ὁ, 2 ὁμῶς ἄλλοις, 4-5 λέγει γάρ... Ἰακινθίους, 6 ἀγῶνων ὁπὸς, 8 Ἀμυκλιᾶν, 10 εὐνομητάτων

la segunda sublevación de los mesenios en la primera mitad del siglo v.⁹² La Atenas de finales de la centuria no concebía otra Esparta que la conocida, cerrada y subdesarrollada, pero sobre todo convenía no concederle el más mínimo papel en la historia de la cultura griega. Así, Tirteo pasó a convertirse, para Platón, en general ateniense⁹³ e incluso —y en ello debió de tener gran parte la comedia ática— en un maestro de escuela cojo enviado por burla;⁹⁴ una tercera variante de la absurda leyenda hacía a Tirteo oriundo de Mileto⁹⁵ y su base es necesariamente la procedencia asiática de la elegía guerrera. Lo mismo ocurrió con Alcmán: a finales del siglo v los espartanos, entregados a continuo entrenamiento militar, con una cultura humanística que apenas sobrepasaba el aprendizaje de las letras y de las danzas rituales, no podían haber tenido como compatriota al autor de odas que reflejaban una existencia feliz y próspera, que más de una vez adquieren tonos similares a la monodia convival de Lesbos y Jonia. Las frecuentes alusiones a los lujos del entonces prepujante reino de Lidia y un poema de fácil interpretación subjetiva terminaron por hacer el resto. Los paralelos de Taletas el cretense y Terpandro el mitileno proporcionaron credibilidad a la teoría, aunque algún docto, como Ésquilo de Fliunte, se opusiera a ella: al parecer su argumento era que Alcmán decía haber aprendido su arte en Esparta, con la presunción de que “escuché la voz de los ruseñores a orillas del Eurotas” significa que en Laconia había Alcmán recibido, como Hesiodo al pie del monte Helicón, la llamada de las Musas.

El papiro seguía más abajo discutiendo la cuestión:⁹⁶

- 25 'A] λιμι [άν· οὐδ] ἐ γάρ ἄ[λ
λο τῶν ἐν Λ[ουδοῖς πα] ραλέλ [σι-
πεν οὐδ [ἐν καὶ κα] τὰ μι [χρόν
ἄξιων λό [γου γεγεν] ημέ-
νων· ἐστὶ [ν] οὐδὲν [θα] υἱ [άσιον
- 30 ὡς Λακεδα [ι] μόνιον τότ [ε
ἐπέστησαν Λυδὸν ὄντα
διδάσκαλον τῶν θυγατέ-
ρων καὶ ἐφή [βω] ν πατρίο [ις
χοροῖς, τὸ [μετ'α] ὑτῶν [ἀ-
- 35 γωνίσασθα [ι δ] ἐ μηδέπω [ἐξῆν.
καὶ νῦν ἐτι [ξε] νικῶι κέχρη [ν-
ται διδασκά'ωι χο [ρῶν. ἀλλά
γ] ἀρ εἰ δια [τ] ἦν σοφία [ν πο-
λίτην ἐπ [ε] ιήσαντο [ἄτοπόν
- 40 ἐστιν ἕα [υ] τοῦ κατη [γορεῖν
ἐν τοῖς ἄ [ισ] μασι τόν [Ἄλκμᾶ-

92. La actividad de la propaganda imperialista ateniense en este sentido ha sido estudiada por K. HINZE, *RhM*, LXXXIV, 1934, 39 ss.

93. PLATÓN, *Leg.*, 629 a; DIODORO, VIII, 36.

94. Sch. PLATÓN, *Leg.*, 629 a; PAUSANIAS, IV, 15, 6.

95. Suda, s. v. Τυρταῖος· Ἀρχεμβρότου, Λάκων ἢ Μιλήσιος.

96. A los suplementos de Lobel y Page agrego *dubitanter saepe* los siguientes míos: 27 καὶ. 29 ἐστὶν οὐδὲν, 34 τὸ μετ' αὐτῶν, 35 ἐξῆν, 41 ἐν, 43 ὑπερλαλῶν (cf. FILOSTRATO, *Ep.*, I) περὶ, 44 γένους.

να καὶ λέγειν ὅτι βάρβαρος
ἦν καὶ Λυδὸς ὑπερλ [αλῶν περι
π] ατρίδος καὶ γέ [νους
.] ου καιτο [.] .[

El comentarista expone seguidos argumentos de diversas procedencias, aunque de manera un tanto inorgánica.⁹⁷ En 25-29 alude a cierto olvido cometido por Alcmán en unos versos que debía de citar más arriba: "En efecto, no deja de lado ningún otro de los sucesos acaecidos en Lidia, por poco dignos de mención que sean". Igual que los modernos, el comentarista sabe bien que Alcmán gustaba de citar cosas relacionadas con Asia, pero ahora acaba de cometer una omisión imperdonable, que traiciona sus meras aficiones exóticas. Luego prosigue (29-37): "No es absolutamente extraño que los espartanos, por aquel entonces, contrataran a un lidio como profesor de sus hijas y de los adolescentes para instruirles en las danzas tradicionales, pero el competir sirviéndose de ellos no le hubiera sido permitido en modo alguno. Incluso hoy en día se sirven de un profesor de danza extranjero". Es nuestra primera noticia sobre la costumbre lacedemonia de contratar maestros de danza extranjeros, pero sólo con fines pedagógicos, e ignoro si el autor del comentario tiene motivos para extender la afirmación a la época arcaica o si, como es lo usual, se limita a juzgar por datos tardíos. Lo cierto es que de alguna manera *sabe* que Alcmán participó como un laconio más en las competiciones corales de la ciudad —nuevo argumento para quienes defendemos el contenido agonístico de los poemas de Alcmán—, y que en ello ve una prueba de su espartanidad. Finalmente, el comentarista elimina una tercera posibilidad (37-45): "Y aun en el caso de que, a causa de su arte, lo hubieran hecho ciudadano, sería desconcertante que se denunciara a sí mismo en sus poemas y dijera que es bárbaro o lidio, jactándose de su patria de origen". Para el comentarista parece imposible que un bárbaro haya conseguido jamás la ciudadanía espartana; y aun en el caso de obtenerla excepcionalmente, que el afortunado se envaneciera de su condición de *parvenu*. El criterio es subjetivo como en las otras pruebas aportadas, pero al menos el nuevo papiro es un testimonio de cómo razonaban los eruditos laconizantes. Me parece oír clara la voz de Sosibio detrás de la del tardío comentarista.

Creo que no hay motivos razonables para concluir que Alcmán no era laconio y que hoy día debe abandonarse incluso la mera posibilidad. Los intentos en contra son a todas luces fallidos. A fines del siglo pasado H. Diels⁹⁸ pretendió conceder crédito al apócrifo anecdotario alcmaneo. Así Alcmán, lo mismo que Terpandro y Taletas, habría sido llamado a Esparta en calidad de *καθαρός*, ya que quien ejercía tal función debía ser forzosamente extranjero, no contaminado por el *μίσημα* que impurificaba a los ciudadanos. Pero la simple lectura de lo que de la obra de Alcmán nos resta revela, como ya he dicho, una mínima atención a lo religioso y a los problemas ciudadanos en provecho de lo profano e inmediato. Otra posibilidad sería que Alcmán hubiera sido un griego procedente de Asia, buen conocedor de las técnicas musicales de los lidios y poseído por nostalgia de la vida muelle y lujosa: un jonio de Mileto,

97. No hay motivo, sin embargo, para adoptar la actitud desesperada de Page, quien anota refiriéndose a las diferentes partes del co-

mentario: "quae quo modo inter se cohaereant equidem non uideo" (PMG., 30).

98. *Hermes*, XXXI, 1896, 363.

por ejemplo. El nombre Ἀλκμάν es evidentemente una forma laconia del más conocido jonio Ἀλκμίων.⁹⁹ Pero sacar conclusiones de un pasaje donde el poeta, por razones métricas, distendía el vocalismo en Ἀλκμίων (fr. 95 b) me parece excesiva audacia.¹⁰⁰

A la vista de los diversos materiales de evidencia creo poder exponer mis conclusiones sobre el "problema alcmáneo". Antes de finales del siglo v no existieron razones que permitieran dudar del nacimiento espartano de Alcman. Fue entonces cuando, por motivos políticos, surgió la desrazonada historia que aprovechaba una arbitraria interpretación del fr. 16, nada explícito en sí mismo,¹⁰¹ mientras en contra de ella se alzaba la voz prudente de algún erudito, como el casi desconocido Esquilo de Fliunte. En el siglo siguiente fue decisiva la intervención de Aristóteles, cuando quizá se había olvidado ya la leyenda al cesar sus motivaciones políticas; el anecdótico apócrifo se creó entonces o cobró nueva fuerza.¹⁰² Que Crates en Pérgamo y Aristarco en Alejandría optaran por la teoría lidianista se debe, a mi entender, a que, siendo la menos obvia, era la más atractiva para el erudito virtuoso.

Alcman era laconio, espartano quizá, seguramente de la *oba* de Mésoa.¹⁰³ Vivió y trabajó en Esparta y allí fue enterrado, cerca de los santuarios de los héroes por él celebrados, Héacles y los Dioscuros. Tal vez fue el último laconio que gozó de fama indiscutible allende fronteras, y por eso mismo sus poemas se conservaron y a él se le tuvo como gloria nacional, como demuestra el que aún en los tiempos de Sosibio los jóvenes entonaran sus canciones en las fiestas del país.¹⁰⁴

5. POESÍA Y VIDA COTIDIANA

Alcman el laconio evoca en nosotros, a caballo entre dos siglos, la versión actualizada del *δημοεργός* de los tiempos feudales. Nacido en el seno de una comunidad concreta, la sirve con su arte como los caballeros espartiatas la servían con su esfuerzo militar o los periecos con la artesanía y el comercio. Los poemas de Alcman estaban sujetos a una determinada realidad histórica y social a cuyos valores sirve de espejo en cierto modo; pero quizá sea para nosotros una vertiente más interesante otro aspecto que se nos antoja más personal en cuanto que es menos aprendido y académico: el reflejo de las fases más placenteras de la vida espartana. Era ésta una existencia complacida en sus propias tradiciones, en los cotidianos goces colectivos de pequeña municipalidad cerrada. Por eso es natural que un estado que a lo largo de más de un siglo había combatido para contar con suficientes medios de subsistencia diera

99. BECHTEL-FICK, *Die griechische Personennamen*, 89.

100. BOWRA, *GLP*, 18.

101. Alcman podía referirse a un poeta o músico por entonces contratado en Esparta. En efecto, en algún lugar daba una lista de flautistas frigios: Σάμβας καὶ Ἄδων καὶ Τῦλος (fr. 109, cf. ATENEO, XIV, 624 b).

102. A Aristóteles, como hemos visto, se remonta la anécdota de Alcman y las relaciones con su supuesto amo Agésidas. Un origen similar

han de tener los nombres de Damante y Titiro, que Suda asigna al padre del poeta.

103. Cf. Suda. El dato debe de proceder, en última instancia, de Sosibio. Crusius (*RE s. v. Alkman*, 1.565 s.) cree que el nombre de la *oba* procede de una corrupción gráfica de ΜΕΣΣΟΓΙΤΗΣ (t. e. del monte Μεσσωγίς, en Lidia) en ΜΕΣΣΟΑΤΗΣ: no pasa de ser una hipótesis ingeniosa.

104. ATENEO, XV, 678 b.

una gran importancia a la alimentación y que el aspecto convival de las fiestas aparezca ilustrado con relativa frecuencia entre los fragmentos de Alcmán.

En el fr. 19 se describen los preparativos para un festín:

κλίνας μὲν ἑπτὰ καὶ τόσαι τραπέσδαι
μακωνιῶν ἄρτων ἐπιστεφοῖσαι
λίνω τε σασάμω τε κῆν πελίχιναις
πεδέσται χρυσοκόλλα.

“Siete divanes y otras tantas mesas repletas de panes con adormidera, de lino y de sésamo, y en medio habrá confitura en tazas.”¹⁰⁵

Todo lleva a pensar en un banquete que se celebrará al final de la fiesta después de cantada la oda: hay siete lechos de comedor y siete mesas, todas ellas abarrotadas de golosinas diversas. Las μακωνίδες o bollos espolvoreados con semillas de adormidera sugieren una comida fuera de lo corriente, tal vez de carácter ritual, mientras que las simientes de lino se utilizaban como componente de cierta especie de gachas.¹⁰⁶ En cuanto al sésamo, aunque utilizado en la alimentación cotidiana, servía especialmente como inductor de la fertilidad.¹⁰⁷ Cierta mal conocida confitura de semillas de lino y miel, la χρυσοκόλλα,¹⁰⁸ estará servida en las copas nacionales de madera.¹⁰⁹ Probablemente se trataba de un banquete ritual en honor de cualquier divinidad relacionada con la fertilidad femenina (Ártemis, Ilitía, Ortía, Hera o la llamada “Virgen”) en el que participan las coreutas una vez acabada la oda y hecha la ofrenda.

Un tópico similar desarrollan otros dos versos aislados (fr. 96):

ἦδη παρεξεί πυάνιον τε πολτὸν
χίδρον τε λευκὸν κηρίαν τ' ὀπώραν.

105. El texto de este fragmento (en ATENEO, III, 110 f, s.) es de los más maltratados, tanto por la tradición como por la crítica. En el v. 2 acepto μακωνιῶν, de CHANTRAINE e IRIGOIN (REG, 1951, 1 ss.), en vez de codd. μακωνιδῶν, aunque con reservas: naturalmente μακωνιδῶν no puede calificar a ἄρτων, pero podría tratarse de una aposición; no puede descartarse, por otra parte, que μακωνιδῶν sea una glosa que haya desplazado a μακωνιῶν o sim. ἄρτων, sólo parcialmente. En el mismo v. y s. ἐπιστεφοῖσαι da cuenta de la corrupción itacística ἐπιστεφεισίνω (codd.), mejor que ἐπιστεφίς ῥ. En v. 4 propongo πεδέσται (codd. πεδέστε), superior a παιδεσαι Schweighäuser y πλέσσαι Page. No hay por qué corregir en χρυσοκόλλας (DESROUSSEAUX, Mél. Cumont, Bruselas 1936, 661 ss.). Metro: 1-3 trímetros yámbicos catalecticos.

106. Tanto las tortas de adormidera como las semillas de lino forman parte del alimento de la guarnición lacedemonia en Pilos; cf. TUCÍDIDES, IV, 26, 8 καλφίδι ἐν ἀσοῖς ἐφέλλοντες μῆγωνα μεμελιτωμένην καὶ λίνου σπέρμα κεχομμένον.

107. En ARISTÓFANES, Pax, 869, el esclavo

anuncia a Trigeo: ὁ πλακοῦς πέπεπται. σημαῖ ξυμπλάττεται, y acto seguido el escoliasta, citando a Menandro, afirma que las tortas de sésamo eran servidas como pasteles de bodas διὰ τὸ πολύγονον. Ello ha hecho que desde Welcker, en su edición de Alcmán, se haya considerado el fragmento como procedente de un epitalmio; véase últimamente BOWRA, GLP, 68. Todo cuadra aparentemente: las copas contienen golosinas para los niños que componen el cortejo del novio, como los κοῦροι ὀρχηστῆρες del Escudo de Aquiles (II., XVIII, 494) y los νέοι del Escudo de Héacles (281). Pero la presencia de los niños depende únicamente de una problemática corrección del texto.

108. El término es raro y no está atestiguado en este sentido sino aquí y en Hesiquio, s. v. χρυσοκόλλα βρωμάτων ἐκ λινωσπέρμου καὶ μέλιτος. Con otro significado, “soldadura de oro”, en TEOFRASTO, Lap., 26.

109. πελίχνα, atestiguado sólo aquí y en ATENEO, XI, 495 c, es diminutivo de πελίχα la copa de madera utilizada por los soldados espartanos (cf. *ibid.*, 495 a).

“Por fin nos proveerá de potaje de legumbres, blanca espiga y fruto del panal.”¹¹⁰

Los versos están llenos de color local, pero a diferencia del fragmento anterior se trata de una comida vulgar. El potaje de habas es un manjar bien poco festivo, propio de campesinos,¹¹¹ y el término laconio χιδρον designa las espigas de trigo que se asaban enteras.¹¹² Finalmente, un rasgo a la vez humorístico y poético, la “cosecha del panal”, postre del austero festín, indica la época del año: es a comienzos del otoño cuando, terminada la siega, los graneros están llenos de trigo y habas y las cántaras rebosan de miel. Por tanto, podría tratarse de una fiesta de acción de gracias al final de la cosecha, y el sujeto de παρεξει será cualquier divinidad, masculina o femenina, relacionada con la vida agraria.¹¹³

El otoño era época de cierta seguridad en el contar con subsistencias. Alcmán, como laconio, participaba tanto de la abundancia como de la penuria de víveres, y a ello alude en otro lugar (fr. 20):

ὥρας δ' ἔσηκε τρίς, σέρος
καὶ χεῖμα κώπωραν τρίταν
καὶ τέτρατον τὸ Φῆρ, ὅκα
σάλλει μὲν, ἐσθίην δ' ἄδαν
οὐκ ἔστι.

“Tres estaciones puso: verano, invierno y otoño la tercera; más una cuarta, la primavera, cuando todo florece, pero no es posible comer lo suficiente.”¹¹⁴

Alcmán juega aquí con la tradición, que altera deliberadamente para su propósito: una risueña paradoja; la división del año en estaciones era tripartita, como sabemos ya desde Hesíodo, y el otoño no aparece sino a últimos de la época clásica como consecuencia de haberse difundido el conocimiento del ciclo equinoccial.¹¹⁵ Alcmán, en efecto, sólo admite las clásicas tres Horas, pues es difícil creer que para él ὅπωρα signifique algo más que “cosecha”.¹¹⁶ Si el sujeto es Zeus, Crono o Urano, no cabe duda de que Alcmán enmienda por juego la plana al creador: los dioses dividieron el año en tres estaciones, éstas han de ser el verano y el otoño, épocas de recolección, y el invierno, cuando hay trigo en los hórreos; mas no la primavera, cuando, acabadas ya las provisiones, florece lozana como un sarcasmo ante quienes se ven forzados a disminuir la ración.

Evidentemente, aquí Alcmán hablaba en general, pues los versos eran can-

110. Metro: trímetros yámbicos catalécticos. Escribo con la mayoría de editores, la forma laconia ὀπῶρον (mss. ὀπ-) cf. IG, V, 1497.

111. Probablemente se trata de un hervido de habas y otras legumbres en leche; cf. ΗΕΣΙΟΥ, s. v. πυάκιον τὸ διὰ τοῦ γάλακτος ῥόφημα ὃ δὲ πανοπερμίαν ἠψημένην ἐν γλυκεῖ. πόλτος τὸ κωανεψίων ἐφημα.

112. La palabra pertenece al vocabulario laconio: cf. ΕΥΣΤΑΤΙΟ, *Od.*, 1563, 1: Ἀλκμάν δὲ, φασί, χιδρα οἶδε, τοὺς ἐφθόους πυρούς.

113. Diehl, siguiendo a Wilamowitz, cree que el fragmento pertenece al mismo poema que el fr. 19, mientras que Garzya lo relaciona con el fr. 20: ambas posibilidades están igualmente faltas de pruebas.

114. Metro: trímetros yámbicos. Escribo τρίς en lugar de mss. τρεῖς.

115. Cf. ΕΥΡΪΠΙΔΕΣ, fr. 990.

116. ΠΛΑΤÓN, *Leg.*, 837 c; 844 d.

tados por el coro y no por él mismo. Ateneo, sin embargo, cita el fragmento como testimonio de glotonería por parte del poeta.¹¹⁷ La acusación es, desde luego, injustificada y prueba la poca atención que merecen tales anécdotas pintorescas. En el mismo pasaje citaba Ateneo un segundo fragmento en apoyo de su tesis (fr. 17):

καί ποκά τοι δώσω τρίποδος κύτος
 ὡι κ' ἐνὶ † λε † ἀγείρηις
 ἀλλ' ἔτι νῦν γ' ἄπυρος, τάχα δὲ πλέος
 ἔτνεος, ὅλον ὁ παμφάγος Ἄλκμάν
 ἠράσθη χλιαρὸν πεδὰ τὰς τροπὰς·
 οὔτι γὰρ ἀδὸ τετυγμένον ἔσθθαι,
 ἀλλὰ τὰ κοιναὶ γάρ, ὥσπερ ὁ δᾶμος,
 ζατεύει.

“Y algún día te daré un caldero de tres pies, en el que mezcles comida (?). Por ahora aún no está tocado por el fuego, si bien pronto estará lleno de potaje caliente, como le gusta a Alcmán pasado el solsticio. Porque él no come manjares bien condimentados, sino que busca cosas corrientes, lo mismo que el pueblo.”¹¹⁸

Si admitimos que quienes cantaban los versos eran las coreutas, ellas son el sujeto de δώσω, mientras que el de ἀγείρηις será el destinatario del regalo, o sea, la divinidad, sea cual sea, a quien iba dirigida la fiesta. El vocabulario apunta en este sentido: τρίποδος κύτος designa una caldera tan grande que necesita ser sostenida por un trípode, y como, además, no ha tenido aún contacto con el fuego, puede ser éste un indicio de ceremonia religiosa. Alcmán, sin embargo, aprovecha la ocasión para un doble propósito: cuando dice que el caldero “pronto estará lleno de potaje”, puede referirse a una comida comunitaria, ritual tal vez, si la cosecha es buena, y ποκά indica que la ofrenda está condicionada: podría ser que los versos formaran parte de una oda cantada en una fiesta de la siembra y que la ofrenda sólo ha de ser hecha si el dios cumple con creces los deseos de sus adoradores: poder saciarse de puré de legumbres al llegar los helados días del invierno laconio, cuando el viento sopla desde el Taigeto.¹¹⁹ En segundo lugar, Alcmán obliga a las coreutas a hablar de él, pero además a pronunciar su nombre, de modo que el fragmento es una especie de σφραγίς. Lo que dicen es significativo para saber la posición del poeta en Esparta: parece entenderse entre líneas que, por su cualidad de amado de las Musas, se le podía considerar en cierto modo por encima del vulgar, si bien

117. ATENEO, X, 416 d.

118. Metro: tetrámetros dactílicos (alcanios), al parecer sin limitación en las sustituciones. Algún problema plantea el texto: el v. 2 está completamente corrupto, quizá sin remedio, aunque en el principio parece leerse ὡι κ' ἐνὶ y en el final ἀγείρηις (mss. ἀκένιλεα γειρηις); la corrección más frecuente, de Crusius y Jurenka, suele ser <στί' ἀολ> λέ'; las demás giran en torno al mismo sentido: <Φεῖδατ' ἀολ> λέ, de

Jurenka, <δεῖπνον ἀολ> λέ- de Edmonds. La corruptela οὐ τετυγμένον en v. 6 admite mejor ἀδὸ τετυγμένον, de Page, que ἡὸ τ., de los edd.

119. Sobre el ἔτνεος, comida popular, no sólo en Esparta, sino en todas las regiones agrarias de Grecia, cf. ARISTÓFANES, *Ach.*, 246 s.; *Ran.*, 62, 506. Sócrates, en *Hipp. Mai.*, 290 d de PLATÓN, habla en términos elogiosos del manjar: “estupendo potaje”.

él, a la hora de comer, pasa con cualquier cosa,¹²⁰ sin grandes exigencias gastronómicas.¹²¹ Se trata, quizá, de una *captatio benevolentiae*.

Evidentemente no pasó inadvertida a los antiguos esta afición de Alcmán por detallar listas de manjares rituales o populares, y aunque la acusación de glotonería no está fundada, sí se advierte un placer en cierta manera primitivo y rural en recrearse en las toscas especialidades culinarias del país.¹²² Pero de ahí a considerar a Alcmán como una especie de cofrade de los *liu-t'ien-chiu-peí-jen* hay un abismo. En ninguno de los fragmentos citables —es cierto— se advierte hieratismo solemne, lo que se explica por el carácter meramente local de los cultos, exentos de fausto de puertas afuera y de ostentación. En Esparta, donde en muchos aspectos la religión no había superado estadios primitivos, la divinidad era sentida como algo inmediato y hasta familiar, propiciable con fáciles ceremonias de intercambio.

Alguna vez, sin embargo, parece Alcmán elevar el tono de su canto, como en una evidente referencia a las *συσσίται* laconias:

θοίναϊς δὲ καὶ ἐν θιάσοισιν
ἀνδρείων παρὰ δαιτομόνεσσι
πρέπει παιᾶνα κατάρχην.

"Porque en los convites y en las reuniones de las comidas varoniles conviene iniciar el peán" ¹²³ (fr. 98).

Al parecer se trataba de una ocasión solemne celebrada con una *sysstia*, posiblemente en honor de Apolo Carneo. En cambio en otro lugar, al decir

Ἄλκμᾶων αἰκλον ἀρμώξατο

"Alcmán aderezó la cena" (fr. 95 b),¹²⁴

aunque la frase no haya de tener necesariamente tono humorístico, Alcmán está sirviéndose de una metáfora cuyo segundo término está tomado del mundo

120. Cf. HESICUSO, s. v. *παμφάγος* πάντα δαπανῶν. En los escritos biológicos de Aristóteles la palabra significa simplemente "omnívoro" (cf. *Pol.*, I, 3, 3), de manera que los coleccionistas de anécdotas pintorescas manifiestan o una gran inepticia o muy mala fe.

121. El fragmento ha tenido interpretadores de lo más imaginativo: así GARZYA, 118 s., cree que se trata de un *convitium* en que el invitado pone el "continente" y el anfitrión el contenido. Pero hallar paralelos contemporáneos es difícil, ya que los propuestos generalmente (CATULO, XIII; HORACIO, C., IV, 12) corresponden a una sociedad donde existía una relación *cliens-patronus*. El elogio de la buena mesa no aparece hasta Filóxeno, y las demás referencias a ceremonias conviviales, por lo que toca a la época arcaica, se refieren sólo a lo que el convite trae consigo: olvido de las penas, aprendizaje de las buenas costumbres... Basta reparar los fragmentos de Alceo o Teognis. La posición de Alcmán frente a la comida es más bien comparable con la de Arquíloco.

122. P. VON DER MÜHL ("Kultische und andere Mahlzeiten bei Alkman", *Festschr. für K. Meul*, Basilea, 1951, 208 ss.) cree que la referencia, tan frecuente en Alcmán, a comidas comunitarias es una prueba de la importancia que en Esparta se concedía a la alimentación a causa de su escasez; en parte es cierto, pero no la conclusión: que las palabras de Alcmán en ningún caso corresponden a la realidad, sino a la añoranza de una tierra de Jauja debido a las privaciones a que los laconios estaban sometidos. Pero ya hemos visto que la posición de la ciudad a fines del siglo VII era más bien desahogada.

123. El metro es difícil de establecer, y la solución mejor parece el ritmo enhoplíaco: v. 1 enhoplío de 9 sílabas; v. 2 alcmanio; v. 3 enhoplío de 9 sílabas como los hallados en el Partenon del Louvre. De todas maneras no sabemos si los versos están completos.

124. Metro: trocaico? Sobre el significado de αἰκλον cf. HESICUSO, s. v. αἰκλον δειπνον.

vulgar e inmediato: al comparar al poeta que compone una oda con una cocinera que apresta la comida alude seguramente a que la fiesta tenía lugar al atardecer y a que de ella era parte un banquete ritual.

Si Alcman habla con agrado de las comidas comunitarias, pues, ello se debe a que introduce en su poesía elementos tomados del mundo que lo rodea y ha de ser visto bajo la misma especie que las alusiones eróticas. Por esa misma carencia de solemnidad no abundan entre los fragmentos de Alcman las sentencias morales, y cuando se hallan, son demasiado breves y poco originales para merecer haber sido recogidas como arquetípicas. Con todo, disponemos de una media docena de frases proverbiales sobre los tópicos del pesimismo griego. Así, cuando dice:

λεπτά δ' ἀτραπὸς ἀνηλεῆς δ' ἀνάγκη

“La senda es breve, y la necesidad despiadada” (fr. 102),¹²⁵

Alcman desarrolla el tan corriente pensamiento de la brevedad de la vida y lo inevitable de la muerte, pero acierta al emplear el término ἀτραπός, que designa una senda estrecha y abrupta, con lo que crea una imagen cinética que añade a la vida la noción de dificultad. Igualmente con la frase:

πῆρά τοι μαθήσιος ἀρχά

“La experiencia es el principio del conocimiento” (fr. 125),¹²⁶

se limita a exponer una opinión común atestiguada aquí por primera vez y que recurre en el pindárico ὁ πονήσας δὲ νόῳ καὶ προμάθειαν φέρει (I., I, 56) y en la frase esquilea τὸ πάθει μάθος (Ag., 117). No hay por qué atribuir a Alcman una intención “teológica” en el uso de la frase.

Los demás ejemplos son de interpretación dudosa, ambigua, y es vano tratar de inquirir significados cuando no poseemos el contexto. Las preocupaciones morales no parecen haber ocupado un gran espacio de la obra de Alcman, y aunque la influencia delfica pueda admitirse, no obsesiona al poeta ni lo carga de deseos catárticos. La sociedad espartana de finales del siglo VII y comienzos del VI es una comunidad conforme consigo misma, exenta de deseos de cambio político; así como Atenas vivía ahora su crisis de la aristocracia y esta crisis se refleja uniformemente en las elegías de Solón, como algo después el despecho del oligarca derrotado encontraría en las quejas de Teognis de Mégara su vehículo de expresión, Alcman, por el contrario, se limita a describir los goces de una breve época de “paz Augustea” en el seno de una sociedad estrictamente limitada y “municipal”.

6. LA INSPIRACIÓN POÉTICA

Ya se ha visto cómo Alcman era el heredero de un par de generaciones de poetas y músicos y que su arte se encontraba lo suficientemente desarrollado

125. Tanto el metro como el propio texto son dudosos: quizá se trataba de un trímetro yámbico cataléctico, pero no hay seguridad de que la línea esté completa. Sobre ἀνάγκη para designar la muerte, cf. EURÍPIDES, *Bacch.*, 86.

126. No creo que se trate de dímeter coriám-bico hipercataléctico como suele afirmarse; es perfectamente lícito medir μαθήσιος, con lo que el colon (si está completo) puede interpretarse como dímeter trocaico.

para introducirlo en una vía de propia evolución. Junto a esto es lícito preguntarse si Alcman poseía también su propia teoría de la inspiración poética y, en segundo lugar, si ésta se hallaba de acuerdo con las ideas heredadas de sus predecesores y de la épica.

Ante todo, igual que para Homero y Hesíodo, la inspiración del canto parece tener un origen sobrenatural: las Musas, en plural, tal como las concibe Hesíodo en el inicio de sus dos poemas, o la Musa, en singular, como se entiende en el primer verso de la *Iliada* y más explícitamente en la primera frase de la *Odisea*. Así, en tres versos procedentes del inicio de un poema pide ayuda a la Musa Calíope (fr. 27):

Μῶσ' ἄγε, Καλλιόπα, θύγατερ Διός
 ἀρχ' ἑρατῶν ἑπέων, ἐπὶ δ' ἡμερον
 ὕμνῳι καὶ χαρίεντα τίθη χορόν.

“Ea, Musa Calíope, hija de Zeus, da inicio a los deliciosos versos y añade a mi himno el hechizo y una graciosa danza.”¹²⁷

Esta es la primera vez que aparece una invocación concreta a Calíope y podemos considerar que su nombre está por el de cualquiera de las nueve que se cuentan en el catálogo hesiódico (*Th.*, 79), sin obligación de ligarla exclusivamente a un canto heroico.¹²⁸ Las palabras, además, se entienden perfectamente si se las refiere al coro que entona la oda: la Musa dará comienzo a las palabras que ella misma ha inspirado, gracias a lo cual las muchachas podrán poner ἡμερον en el himno *ya compuesto* y desarrollar habilidad en la danza. En otro lugar, las coreutas se dirigen a la Musa sin nombrar a ninguna de ellas en particular (fr. 14 a):

Μῶσ' ἄγε, Μῶσα λίγη πολυμελές
 αἰὲν αἰοιδὲ μέλος
 νεοχμὸν ἄρχε παρσένοις ἀείδην.

“Ea, Musa, armoniosa Musa cantora eterna y melodiosa: da inicio a un nuevo canto para las doncellas.”

Un irreconstruible fragmento papiráceo demuestra que Alcman conocía la genealogía de las Musas, hijas de Zeus y Memoria: Μῶσαι Μ[ν]αμοσύνα (*O. P.*, 2.389, fr. 4, II, 9), e igualmente hay que entender cuando dice:

Μῶσα Διός θύγατερ λίγ' αἰεῖσομαι ὠρανίαφι

(fr. 28) que la Musa habita en el cielo al lado de su padre, Zeus. Ya sabemos cómo al comienzo del Partenio de Oxirinco llamaba Olímpicas a las Musas. Sin embargo, con esta noción universalizada en la literatura helénica parece haber coexistido una segunda, según la cual las Musas eran unas diosas primigenias, nacidas del Cielo y la Tierra: así, en un fragmento de papiro donde se transmite el inicio de un poema, dice:

127. Metro: Alcmanios.

128. Al parecer, el primer ejemplo de Ca-

líope como inspiradora de cantos bélicos es Píndaro, *O.*, X, 13 s.

σὲ Μῶσα λίσσομαι π' ἀντ' ὧν μάλιστα.¹²⁹

Tanto el metro como la restauración del verso son muy inciertos, pero en cambio es sumamente interesante el comentario del escoliasta, quien, tras identificar el coro que entonaba la oda con las "Dimenas" o naturales de una *oba* llamada Dime,¹³⁰ prosigue la exegesis:

ἐν δ[ὲ] ταύ-
τη τη ᾧδ[ῃ] [ἦ] 'Αλ] κμάν φουσ [ικόσ· ἐ] κθη-
σ [ὁ] μεθα δὲ [τὰ δ] οκοῦντα ἢ [μῖν μ] ἐτὰ τὰς
τῶν λοιπῶ [ν] πεί] ρας. Γῆς [μὲν] Μούσα [ς
θυγατέρας ὡς Μίμνερμ [ος αὐ] τὰς ἔγε [νεαλόγησε

"En esta oda Alcmán aparece como 'físico'. Explicaremos lo que a nosotros parece después de exponer las tentativas de los demás. (Dice que) las Musas son hijas de la Tierra, según la genealogía que da Mimnermo..."¹³¹

Un dato de la tradición indirecta, un escolio a Píndaro, N., III, 16 b, completa nuestra información:

"Aristarco acepta que la Musa es hija del Cielo, según la afirmación de Alcmán y Mimnermo."¹³²

Indudablemente Alcmán, como Mimnermo, está siguiendo una tradición extraña a la homérica. En efecto, las Musas con quienes se relaciona Hesíodo parecen responder a una concepción nacida de la religión animista: seguramente fueron en principio ninfas de las fuentes que brotaban en los alrededores de las cumbres de los montes, pues en el prólogo de la *Teogonía*, Hesíodo las representa trezando una danza alrededor de una fuente "de aguas violáceas" y bañando sus cuerpos "en el Permeso, en la Fuente del Caballo o en el divinal Olmeo" (v. 3 ss.). La musicalidad del murmullo de las fuentes fue indudablemente asociada en tiempos primitivos con un espíritu pensante. Pero como el lugar de culto de las Musas era preferentemente la ladera de una montaña elevada, se pasó a ligarlas a Zeus por una genealogía que incluía a Memoria (cf. *μῶσαι). En cambio, la concepción representada por Mimnermo y Alcmán, que puede haber coexistido en un tiempo con la otra, parece responder a un deseo de elevar a niveles cósmicos la inspiración poética: las Musas, autoras primarias de cantos y profecías, saben todas las cosas porque se encuentran entre las deidades primigenias. De todas maneras no hay pruebas de que Alcmán haya dedicado una gran importancia a esta segunda concepción: si en un poema aludía a ella, era sencillamente porque comenzaba exponiendo unas ideas cosmogónicas.

129. *Oxy. pap.*, 2.390, fr., 2, I, 22 s. = 5 Page.

130. Cf. HARVEY, *art. cit.*

131. En 26 restauro φυσικός, pues opino, con Harvey, que φυσιολογεί de Page, no es una palabra lo suficientemente obvia para ser abreviada. En 29 leo αὐ] τὰς.

132. Fr. 67. Cf. también DIODORO SÍCULO, IV 7, 1: "Algunos pocos poetas, entre los que se encuentra Alcmán, declaran que las Musas son hijas del Cielo y la Tierra".

Sin embargo, con la clásica noción de la inspiración poética parece haber coexistido otra. En algunos pasajes Alcmán dice entender o imitar el canto de las aves:

Ἔπει τάδε καὶ μέλος Ἀλκμάν
εὔρε γελωσσαμέναν
κακκαβίδων στόμα συνθέμενος

“Estas palabras y esta música compuso Alcmán al comprender la parlara voz de las perdices.”¹³³

Indudablemente se trata de una σφραγίς donde las coreutas nombraban al poeta, seguramente en el comienzo del canto, o acaso en el final, ambas soluciones compatibles con la demanda de inspiración a la Musa en los versos iniciales y con las alabanzas del propio coro, por ejemplo, en Partenio del Louvre. Ante todo se habla de que la voz de las perdices está dotada de lengua, y aunque γελωσσαμέναν es un *hapax*, seguramente indica que las perdices poseen un lenguaje articulado.¹³⁴ La perdiz “hablaba” según una creencia popular,¹³⁵ y la comparación del hablar fluido y fácil de seres humanos con el canto de ciertos animales era tan antigua como Homero, para quien los ancianos troyanos sentados en consejo sobre las Puertas Esceas

ἀλλ' ἀγορηταὶ
ἐσθλοὶ, τετιγέσσιν ἔοικότες, οἳ τε καθ' ὄλην
δενδρέω ἐφεζόμενοι ὅπα λειριέσσαν ἰεῖσι.

(*Il.*, III, 150-152). Ateneo, que cita el fragmento (IX, 389 f), nos dice que, según Cameleonte, la música había nacido de la imitación del canto de las aves. Tal teoría es muy propia de la afición del pónico a lo pintoresco, pero el que esté respaldada por autoridades independientes indica que la doctrina era expuesta por poetas antiguos.¹³⁶ De todas maneras no veo razón para atribuir a Alcmán ideas shamánicas,¹³⁷ sobre todo porque no es en modo alguno necesario: Alcmán no dice haber “entendido” un mensaje comunicado por las aves; por el contrario, la expresión es comparable con otro fragmento (fr. 40):

Φοῖδα δ' ὄρνίχων νόμους
παντῶν

“Conozco las reglas del canto de todas las aves”; es la primera vez que la palabra νόμος está atestiguada en griego, y el poeta se refiere al “ritmo” o acaso a la escala tonal. Son las muchachas del coro quienes dicen haber aprendido todos los *nomoi* que regulan el canto de las aves, no el propio poeta. De todas

133. Metro: 1 enhoplío, 2 dímeter trocaico cataléctico, 3 alcmanio. στόμα explica mejor que ὅσα la corrupción *δνοια* de los mss.

134. γλώσσα “lenguaje” ya en HESÍODO, *Op.*, 707.

135. ARISTÓTELES, *H. A.*, 536 b, 14.

136. Cf. PLUTARCO, *De soll. an.*, XX; LUCRECIO, V, 1.378 ss.

137. Así BOWRA, *GLP*, 29 s. Es corriente comparar con estos dos breves fragmentos de Alcmán el fr. 278 del *Catálogo* hesiódico, en el que, sin embargo, se habla solamente de la naturaleza vegetal. Más acertado, en todo caso, sería citar determinadas composiciones del *Shih-Ching*, del *Chu-Tz'u* y de algún que otro autor de la época Tang.

maneras, entender que las propias aves hayan inspirado a Alcmán comunicándole los secretos del canto es ir más allá de lo que el texto estricto permite.

En la σφραγίς, Alcmán podía también exponer algún sentimiento personal, y una dulce melancolía romántica que halla su eco en Carducci sobre todo, parece desprenderse del famoso fragmento del cérito:

οὐ μ' ἔτι, παρσενικαὶ μελιγάρυες ἰαρόφωνοι,
 γυῖα φέρην δύναται· βάλε δὴ βάλε κηρύλος εἶην,
 ὅς τ' ἐπὶ κόματος ἄνθος ἄμ' ἀλκυόνεσσι ποτῆται
 νηδεῆς ἤτορ ἔχων, ἀλιπόρφυρος ἰαρός ὄρνις.

La fábula popular quería que el macho del alción, el cérito, llegado a la vejez, fuera llevado por su hembra sobre las aguas del mar, y en realidad es atractivo comparar el invierno —época en que el ave marina, emparentada con el martín pescador anidaba— con el invierno de la vida, la senectud, e imaginarnos a Alcmán, ya viejo, rodeado de sus niñas. Pero la tópica figura debe desaparecer, aun cuando haya servido de inspiración a las deliciosas *Ode barbare*. A no ser que se trate de una excepción —y desconocemos el contexto—, los versos eran cantados por el coro, y aun cuando se refieran a Alcmán (cf. fr. 38, ὄσσα δὲ παῖδες ἀμέων ἐντὶ τὸν κιθαριστῶν αἰνέοντι), el motivo de su deseo puede ser sencillamente el cansancio físico.¹³⁸

FRANCISCO J. CUARTERO

138. Sobre la leyenda del cérito, cf. ANTÍGONO DE CARISTO, *Hist. mir.*, XXVII: "Los machos de los halcones se llaman céritos; cuando

por la vejez se quedan sin fuerzas y no pueden volar, las hembras los toman sobre sus alas para transportarlos".